

CUALQUIER COSA, MENOS QUIETOS

UNIVERSO CENTRO

Número 6. Octubre de 2009 – Distribución gratuita – www.universoctrero.com



EL RÍO CIRCULAR

En 1961 un grupo de muchachos arrojó en el Paraninfo de la Universidad de Antioquia una sustancia que por estas breñas conocemos como "peo químico", de cuya pestilencia dan fe sus componentes: azafétida y yodoformo. Hasta aquí la historia no tiene nada de particular. El asunto comienza a ponerse interesante cuando recordamos que la explosiva mezcla fue a dar a los pies con los que escribían por entonces los muy católicos autores locales y que los muchachos eran comandados por un tal Gonzalo Arango, alma bendita.

La otra cuestión que hizo de esta simple travesura todo un acontecimiento, fue que además de la azafétida y el yodoformo, los muchachos lanzaron su *Manifiesto al congreso de escribanos católicos*, lo que le valió a los arrojados nadaístas carcelazos y golpizas, escupitajos e insultos, como los que habían recibido desde su aparición en la parroquia un año antes.

¿Qué decían estos chicos, hoy setentones y varios de ellos vueltos al redil del poder terrenal de la iglesia y el partido conservador? Pues simplemente que no eran católicos « porque en Colombia son católicos

el tuso navarro ospina, el general rojas pinilla, laureano gómez, mariano ospina perez, rafael maya, dario echandía, josé gutierrez gomez, alberto lleras, silvio villegas, pablo j. echavarría, tulio botero salazar, javier arango ferrer, fernando gomez martínez, manuel mejía vallejo, otto morales benítez, felix henaó botero, carlos castro saavedra, abel naranjo villegas, nuestros padres, las prostitutas, los senadores, los curas, los militares, los capitalistas. TODOS, menos los Nadaístas". En ese tono y con esa ortografía conmocionaron la pacata sociedad paisa y se ganaron literalmente sus buenos baculazos.

Así era, así es Medellín, una ciudad que a pesar del nadaísmo, del frente nacional, de las bonanzas marimbera y periquera, de la narcoguerra, a pesar de la aniquilación de sus dirigentes de izquierda, de sus líderes sindicales, de sus defensores de derechos humanos, a pesar de Fernando González, de Gonzalo Arango y Estanislao Zuleta, sigue igualita que entonces, como un río circular que siempre vuelve y pasa bajo el mismo puente, cada vez más oscuro y caudaloso, la paradoja filosófica hidráulica que vivimos para sorpresa de Heráclito y escándalo de

Fernando Vallejo. El río es el mismo, *in crescendo*. Lo único que cambian son los muertos, pues también es el mismo dios el que bendice la matanza y la barbarie, bajo esa preceptiva católica según la cual, puesto que ya las víctimas fueron condenadas, hay que perdonar los victimarios.

Y sigue presente esa mano de dios paisa en el mito urbano que reza que un duro al que le contagiaron el sida ordenó castigar con la pena de muerte a cualquier persona que parezca prostituta, homosexual o drogadicta, a ver si matándolos a todos entienden que eso no se hace.

Es ya parte de nuestra tradición considerar perfectamente legítimo asesinar "comunistas", una acusación que en nuestra escala de valores es un resumen de todos los males que hay que agarrar a machete, como a las culebras, según la muy serena, ecológica y reposada metáfora de nuestro primer mandatario.

Un movimiento similar se armó para cercenar el derecho a la conmemoración de los 50 años de la revolución cubana en la Fiesta del Libro, un acontecimiento que marcó la historia de América Latina en la última mitad del siglo XX, una revolución que pese a la caída del muro de Berlín sigue vigente, y que con todo y su pobreza, sigue siendo la piedra en el zapato del tío rico del vecindario. Algo tan elemental como echarle una mirada al panorama cultural de la isla a 50 años de su revolución, terminó convertida en hecatombe, porque en Medellín pareciera imposible un diálogo abierto, franco y sin fanatismos.

Y la tapa del congreso, el maremágnum mediático y eclesial que se armó para acabar con la Clínica de la Mujer, un proyecto de un heterogéneo grupo de profesionales y estudiosos de la problemática femenina en Medellín, y que en buena hora la Alcaldía acogió y está próxima a abrir sus puertas, como un reconocimiento al enorme sacrificio

de nuestras mujeres, víctimas de la guerra, el maltrato y la discriminación sexual y que ahora, gracias al escándalo que armó la godarría local, no va a poder practicar la interrupción del embarazo en casos de violación, de grave riesgo para la vida de

En Medellín sigue saliendo el demonio a recorrer las calles, sólo que ya no lo hace a partir de las ocho de la noche; ahora también madruga a perseguir lo diferente para ensartarlo con su horquilla.

la madre o por malformación genética del feto, tal cual lo sentenció la Corte Constitucional.

Hoy, como a finales de los años cincuenta, en Medellín sigue saliendo el demonio a recorrer las calles, sólo que ya no lo hace a partir de las ocho de la noche; ahora también madruga a perseguir lo diferente para ensartarlo con su horquilla.

Mas hoy como antaño, en Universo Centro levantamos nuestra voz para afirmar como los nadaístas BASTA, "basta de inquisiciones, basta de intrigas teológicas. basta de sofismas. basta de verdades reveladas, basta de morales basadas en el terror de Satanás. basta de comerciar con la vida eterna. basta de aliarse con dictaduras militares y burguesas. basta de asistir al banquete de la Andi. basta de viajar en "Cadillacs" último modelo. basta de catolicismo. ¡BASTA! ¡EL DIABLO NO EXISTE!"

El diablo es otro mito urbano para asustar incautos y mojigatos y los duros que hoy ordenan volver a las hogueras de la inquisición tienen la maldad y las armas, pero no tienen ni el poder ni el tiempo suficiente para detener la fuerza avasalladora de la vida.

Somos nosotros, los habitantes de la Medellín amordazada, los que estamos en la obligación de romper los diques de este río circular donde seguimos dando vueltas inútiles, como un corcho en el remolino oscurantista de la edad media, en pleno siglo XXI.

CUALQUIER COSA. MENOS QUIETOS



CONVERSACIÓN A RAS DE PARQUE

Jorge Iván Agudelo

Aquí hay un reino de tierra y arenisca maravillosamente sediento.
Eduardo Cote Lamus, Estoraques.

—¿Qué tendrá este parque por debajo?

—¡Qué va a tener! Tierra, lombrices, una morrocota de oro... siga pensando bobadas, hágase el loco y no vaya por las cervezas...

—No, no, en serio, ¿te has puesto a pensar desde cuando venís a este parque? ¿Trece, catorce años? Y te aseguro que en todo este tiempo no has faltado más de dos meses... ¿sabés por qué después de algunos días de no darte la pasadita te empuja la rasquiña, el no-me-hallo, como un malgenio así de buenas a primeras?...

—¡Vea por lo que le dio a éste! La rasquiña es por falta de trago, el no-me-hallo es por falta de trago, el malgenio es por falta de trago, y trago venden en cualquier tienda.

—Bueno, y si venden en cualquier tienda y todo lo solucionan un ron ¿por qué volvéis al parquecito, te tumbás en este muro y llegás a tu casa, si es que llegás, con una risita beatífica, dispuesto a enfrentar el peor de los guayabos?

—Bueno, ya que estamos en la noche de los alabaos y según vos no hay mejor cantina que estas materas de cemento, vamos por las cervezas.

—Manejá los tiempos y la ansiedad... contestame, que ahora invito a media.

—Si sólo así salimos de ésta, voy a responder como una reina... voy y vuelvo al parque por su gente, por la diversidad, por el contraste, por el ambiente, por las mujeres, por los amigos, por los bares... ¿contento?

—¿Si ves?... decís ese rosario de pendejadas porque no encontrás una explicación satisfactoria y no la encontrás, como no la encuentran muchos adeptos o adictos al lugar, porque la buscan a ras de tierra...

—Oíste, ¿vos qué es lo que estás metiendo?

—No, nada de eso, esta mañana, así como así, me acometió la revelación y vas a tener el privilegio de oír-la. Debajo de este parquecito hay una especie de imán gigantesco y algunos pocos contamos con la suerte o soportamos la desgracia de haber nacido con pedazos de ese gran imán en los talones, así, cuando nos alejamos



por mucho tiempo nos sentimos como ruedas sueltas y pasa... o que tenemos que volver para recargarnos de... de algo o (y en esto estuve pensando hoy muy seriamente) tenemos que rajarnos los talones como la hermanita de la Cenicienta y extraernos el imán.

—Pues... ya que lo sabemos no

queda más que pregonarlo. ¿Querés escribir un libro o hablar con la administración para que traigan retroexcavadoras?

—Nada de eso, me conformo con no ser el único en cargar con este secreto. Ahora sí, ¿qué nos vamos a tomar?

¡Y no nos vamos!

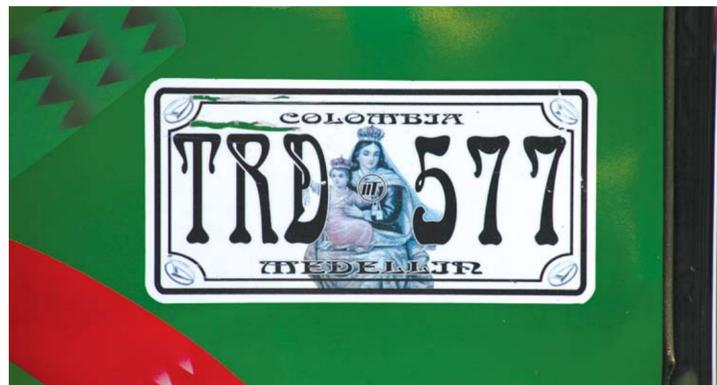
La administración de esta provincia con delirios de metrópolis no le gustan sino los sitios impolutos y resplandecientes. Maquillar de desarrollo lo que está a la vista, para permitirse dejar en el abandono los lugares donde reside la miseria y hay que salvar a la gente de sus malas decisiones. O sea, tratan de arrebatarle mi derecho inalienable a matarme como mejor me venga en gana. Se me ocurre pensar en la Basij de Irán, Guardia Revolucionaria encargada de hacer respetar la ley islámica y de controlar la moral en la calle. ¿Habrás que gritarle, a los que hacen la norma y la imponen, que no todos necesitamos un papá que nos diga qué es lo que tenemos que hacer?

Desde que se abrieron los primeros bares, hace ya casi 20 años, el Parque nunca está solo, ni siquiera en domingo. Por la fuerza de atracción de un imán gigante enterrado bajo tierra, porque se vive y se siente la tolerancia que en tantos otros lugares falta, porque es, por antonomasia, el espacio propicio para la "autoexpresión" que pregonó Fernando González, el filósofo de Otraparte. Por la

razón que sea, hemos elegido estar ahí, y eso nos da el derecho.

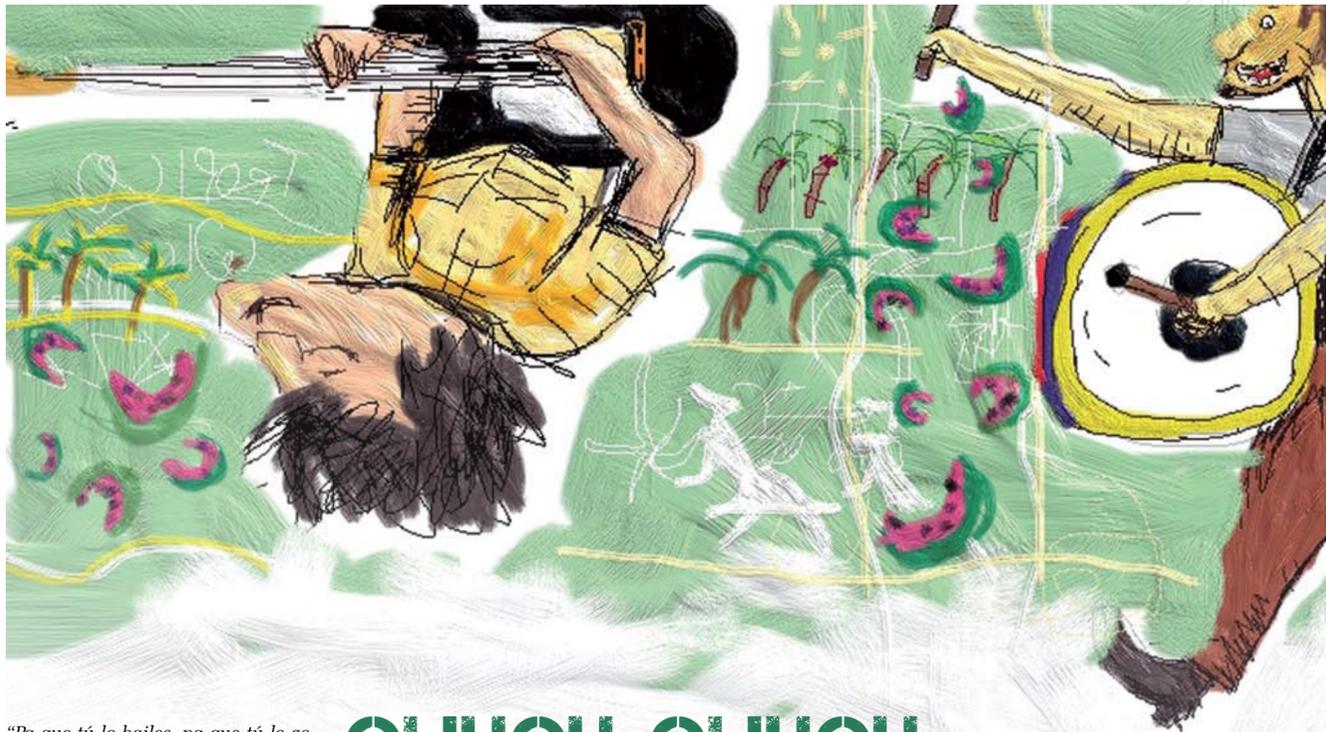
¿En qué ciudad está pensando la administración? ¿Hacia dónde van encaminadas esas acciones represivas que amenazan en convertir uno de los mayores ejemplos de convivencia en un lugar desolado? Que por la Asamblea del BID, que porque se vienen los Juegos Suramericanos de 2010, con su Circo del Sol y su parafernalia. ¿Para qué queremos eso, si no podemos estar tranquilos sin que un policía nos prohíba estar donde queremos estar? Resulta bastante hipócrita que quieran convertir la ciudad en una atracción para los visitantes, y que en el camino nos estén dejando damnificados a los que siempre hemos vivido acá.

Aunque seamos los "vagos" y "perdidos" del Guanábano, también somos ciudadanos. Tenemos derecho al espacio público, y en esta ciudad no es que haya mucho de dónde elegir. El espacio público no es para salir del trabajo a coger el bus pa la casa, sino para que la ciudad florezca a la luz de la conversación. Con una cerveza y un cigarrillo, si nos da la gana. Porque nos gusta conversar, aquí esperamos a los autoritarios para arreglar la suerte de este lugar que lleva 20 años dando guerra y sabe cómo resistir.



- 3 Conversación a ras de parque
- 4 Chucu chucu: un ritmo muy fashion
- 8 Fiebre amarilla
- 12 Bailes viejos
- 14 Estilario
- 17 Qué hay ahí
- 20 El niño que no sabía reír

Universo Centro. Publicación mensual.
Dirección y fotografía: Juan Fernando Ospina. Editor: Sergio Valencia.
Diseño: Luisa Santa. Comunicaciones y prensa: María Fernanda Hernández.
Asistencia general: Cristina Acosta
Correo: universocentro@universocentro.com. Tel: 235 86 63
Es una publicación de la Corporación Universo Centro
Número 5 - Septiembre 2009 - 6.000 ejemplares. Distribución gratuita.
www.universocentro.com



“Pa que tú lo bailes, pa que tú lo goces, algo que es muy nuevo, y nadie conoce”. La Billo’s Caracas Boys (Pa-sito Tun Tun)

Paula Camila Osorio Lema

No sé si les pasa, pero cuando llega diciembre, y en tiendas y cantinas resuena un chucu chucu de esos cuya letra todos nos sabemos (digamos: *Yo que vivo enamorado de tus ojos, de tu boca, ayyyyy, y de tu cuerpo bonito. Eres para mí el candor, eres para mí una diosa, te quiero hasta el infinito*), de repente me entra lo que me gusta llamar el “síndrome decembrino”: instintivo meneafío chucuchuquero, que las tías, casi siempre en diciembre, casi siempre al calor de un aguarrdientico, acompañan de un siseo, muy de tía: ps, ps, ps. Entonces, me siento antioqueña, familiar y nostálgica, y recuerdo las navidades cuando niña, los tíos fritando chicharrón en el patio, los primos aprovechando la licencia festiva para hacer todo lo que no podíamos hacer en otra época del año.

Pero el Chucu-Chucu, sobra decirlo, no es solo diciembre, ni tablado en Feria de Flores, ni parranda de mafioso a las tres de la mañana, todos muy borrachos, con ganas de bailata y antioqueñidá. Es también la eterna pregunta por lo nuestro, la perenne vergüenza de saber que todo lo propio es prestado, a pesar del gastado discurso de una raza inexistente, que no es pujante sino tramposa, que no es berraca sino chanchullera, pero que, en últimas, también tiene lo suyo.

El asunto es este: unos muchachos insolentes, que apenas rondan los 30, decidieron sacar el género del clóset, sacudirle la vulgaridad y convertirlo en un pretexto para la burla, y también para la reflexión. Y digo sacarlo del clóset, porque como me dijo uno de esos muchachos, “incluso para los chucuchuqueros es agresivo que les digan que tocan Chucu-Chucu”. Y digo vulgaridad, porque en la última Feria de Flores tuve el privilegio de ver a la Orquesta Sinfónica de Eafit tocar con pasión un chucu-chucu. Y eso que el vocablo

CHUCU-CHUCU: UN RITMO MUY FASHION

nació para nombrar con desprecio algo que se consideraba de mal gusto, o sea mañé. Porque es un género popular por excelencia. Porque como dice con razón Jorge Cotes, director y productor del Tropicombo, somos esnobistas y nos ha gustado siempre desacreditar nuestra música. Porque “la identidad colombiana es la falta de identidad”, como anuncia con caligrafía infantil el segundo trabajo de los muchachos candelarios, la nueva generación chucuchuquera.

Chucu-Chucu parlante

Más fácil que decir qué es, es contar qué no es: no es porro, no es cumbia, aunque se parece mucho porque de ahí justamente proviene. No es de Antioquia, pero es lo más parecido a una música propia que tenemos los paisas. No es bandeja paisa ni mazamorra, y sin embargo es identidad. Y en más detalles de tipo explicativo entraré luego de exponer las causas (o mejor, los causantes) del renaciente interés por la música de siempre, que escuchamos casi siempre sin mucho pensar.

Si usted pregunta, a los que saben, le van a decir que en la ciudad solo tres agrupaciones hacen Neo Chucu-Chucu, como acá lo llamaremos, a falta de otro término más preciso. Está Puerto Candelaria, que hace Chucu-Chucu Underground, según ellos, o Chucu-Chucu Jazz, según otros; está Gordo’s Project, que hace Chucu-Chucu Fashion; y está Parlantes, que no se dedica estrictamente al género, sino a lo antioqueño y a lo popular: en ambas categorías se enchola perfectamente el Chucu-Chucu. El gran abanderado del “naciente movimiento” (y el que se lleva todas las ovaciones) es Juancho Valencia, director y compositor de Puerto Candelaria, un grupo que junta el jazz y la música colombiana, para hacer una cosa muy rara, única en el mundo, que

más que jazz es música colombiana. Muy amigo de él es José Villa, director y compositor de Gordo’s Project, y también Jhon Henao, director musical de Parlantes. Amiguitos todos, en el camino tuvieron una inquietud común que, en palabras de José Villa, fue la siguiente: “¿cuál es mi manera de hacer música colombiana siendo yo un paisa que tal vez no quiero tocar bambuco?”. Porque en la música colombiana está de un lado la negra (cumbias, porros, gaitas, etc.), y del otro la blanca (bambucos y pasillos), y casi nunca se juntan, y más bien viven de pelea.

Tratando de estar lo más cerca posible de lo “colombiano”, llegaron a los lugares de la cumbia y el porro, y no los sintieron tan propios: “no —cuenta Juancho—, ese folclor no era de nosotros, eso es del campo. Nosotros nacimos en una generación totalmente incomunicada con el campo, en la niñez pudimos ir, después tuvimos 10 años, mientras crecíamos nos decían siempre: no, usted no se puede meter allá”. Y buscando entonces entre el hormigón de la ciudad, fue que apareció el Chucu-Chucu.

Cuando le preguntan por ese momento en que se concretó la idea de vestir de Chucu-Chucu sus inquietudes musicales, él piensa en uno de los mayores ridículos de la historia del país: la silla vacía que dejó Tirofijo durante la negociación con el gobierno Pastrana. Así nació Proceso, el primer Chucu-Chucu candelario: “yo quería hacer una música de ese momento, en que yo como compositor empiezo a darme cuenta de la falta de seriedad del país en el que vivimos. Y el Chucu-Chucu es el mejor empaque para poder transmitir esa idea de absurdo, de caos”. Eso es, justamente, Puerto Candelaria: una caricatura de lo colombiano, de lo paisa, una puesta en escena que provoca risa.

También, lo dice Juancho, es un punk *made in* el Trópico, presentado en dos formatos: el del Chucu-Chucu, y el de banda de pueblo, desafinada y colorida, como es “la música colombiana en su estado natural”. Y si en su primera producción, *Kolombian Jazz* (2002), sólo había un chucu-chucu, en la segunda, *Llegó la Banda* (2006), fueron tres. En *Vuelta Canela*, próximo a estrenarse, la mitad de lo que van a escuchar es chucu-chucu. ¿Y por qué? Pues para transgredir, para darse el lujo de llevar lo popular hasta los terrenos infranqueables de la academia, y poner, al mismo tiempo, a bailar al pueblo con una música tan compleja como el jazz.

Gordo’s Project, por su parte, nació cuando a José Villa (“el Gordo”) le dio por componer dos temas: La faldita, que dice *no me dejes tan solita, levántame la faldita, ven demos la vueltecita, pa bailar la cumbiecita*, y Nasty, que dice *no creas, que te sales con la tuya, despierta, que no estamos en la luna*. El concepto funcionó, y vio que había en él mucha tela que cortar. Entonces, reclutó un cocao’e gente, “y al final —hará unos tres años— ya nos vimos montados en un tren del que no nos podíamos bajar”, como dice él. También cuenta José que no tiene más pretensión que la de entretener y empujar al bailoteo, que lo hace no más porque le sale sin esfuerzo, y también porque le gusta a las tías, que además lo bailan. En el 2009, gracias a una Beca de creación de la Alcaldía de Medellín, lanzaron su primera producción, *The New Tablado*, con diez temas que son Chucu-Chucu, pero también cumbia, vallenato, son, merengue, y demás expresiones de la floripepiada musical colombiana (y latina).

Y, bueno, está Parlantes, que es tan... tan propio, tan claramente antioqueño, aunque sea rock. Ese sonido muy Medallo, que empezó con

Estados Alterados y siguió con Planeta Rica. Juanita Dientes Verdes y Bajo Tierra, se concretó luego en Parlantes “con los restos de esos otros grupos, que fueron los que abrieron el camino”, como cuenta Jhon Henao. Aunque nunca pretendieron hacer Chucu-Chucu, se ganaron su lugar gracias a la inquietud por lo popular, por la calle, que es donde está la Medellín de verdad. Luego del fin de Planeta Rica (su primer proyecto personal), Jhon, que estuvo siempre más cerca de la músicaailable, siguió buscando cómo juntar su alma tropical con lo que aprendió de su tardía llegada al rock. Un día se juntó con Camilo Suárez, luego llegaron otros: “la mitad era tocar, y la mitad era hablar, y hablar y hablar, como unas loras hablar”. Por eso se llaman Parlantes, porque importa tanto lo que dicen: *Va a repetir y a cantar los delirios del lugar. Es un espejo animal de la insania general (la luz que nadie espera de tu lengua negra)*. Las palabras precisas las puso Camilo, y en la música logró casar Heneas el variopinto trópico y el foráneo rock and roll. Y sacaron *Parlantes 2005*, y en 2009 el *Lenguaneagra*: mosaico callejero, poesía de arrabal, crónica roja de un pueblo maldito, traqueto y desmemoriado.

Algo parecido a una definición (y un breve repaso del origen)

A continuación, para el forastero descontextualizado, lo que debió haber sido el principio: algo parecido a una definición. El Chucu-Chucu es, grosso modo, “una malformación” de los porros, las cumbias y las gaitas, una síntesis paisa de la música ajena, folclor costeño tocado por blancos. El término correcto sería “gallego”, que es como decir cuadrículado. Un porro cuadrículado. O sea, más fácil de bailar pa un montañero.

Si bien tiene varias vertientes (una urbana, una rural, una venezolana), todo el género se reduce a lo mismo, según Juancho Valencia: “personas que querían tocar las cumbias

y los porros de Lucho Bermúdez, y que no eran capaces, sumado a una costumbre muy paisa de desvalorar lo que no es de Antioquia”.

Y aunque no venga ya al caso, luego de tanta cháchara, en adelante llamaremos al género “música tropical colombiana”, que es como le dicen los veteranos en el oficio, a quienes poco les gusta “Chucu-Chucu”, el nombre más vergonzante con que se conoce (también lo llaman “raspa”). El problema (y esta es una consideración muy personal) es que el nombre resulta más bien genérico: música tropical es también un merengue, un reguetón, una bachata. ¿O no?

En fin. A mediados del siglo pasado, la música colombiana fue el boom en toda América Latina. Lucho Bermúdez se convirtió en todo un fenómeno, y a cada país le dio por hacer su propia cumbia (y luego por decir que era originaria). Luis María “Billo” Frómota, fundador y director de La Billo’s Caracas Boys, vivía por ese entonces en Venezuela porque no podía volver a su país natal (República Dominicana), en manos de un dictador cuyo nombre no viene a cuento. Como estaba tan de moda quiso hacer música colombiana, y para hacerlo creó un ritmo al que llamaron como él: billo. Según Jorge, “lo que hizo él fue uniformar la cumbia, el porro, la gaita, con un golpecito de tumbadora básica; y ahí está parada la fórmula rítmica de los grupos antioqueños”.

Luego el billo atravesó la frontera y llegó hasta Antioquia, donde también estaba *in* que al nombre de las agrupaciones musicales nacientes lo antecedería un *Los*, como Los Beatles, o Los Rolling Stones. Y a mediados de los sesenta, aparecieron grupos como Los Golden Boys, Los Black Stars, Los Claves, Los Éxitos, Los Teenagers (y dice: *Hoy enredé a tu balcon, un lazo verde esperanza, con la esperanza de verlo prendido a tu pelo mañana en la plaza*). Y ahí, entre los adolescentes, estaba Gustavo “el loco” Quintero, ícono de la vertiente

urbana del género, que luego formó Los Hispanos (con entonado acento: *Por qué te casaste Adonay, y no me esperaste, Adonay, te sigo queriendo, Adonay, te iré persiguiendo*), y después Los Graduados (también me la sé: *Quién la veeee tan linda, quién la veeee tan bella, quién la ve tan presumida, si anoche bailé con ella*). “Eran casi que rockeros tocando música tropical”, según

José: la noche que comienza, y un twist, un foxtrot, mucho yeyé, mucho gogó; y luego, la ebriedad amanecida, un porro, una cumbia, con la fórmula billística.

Ya en los setenta, con toda esta historia recogida, la recién aparecida influencia del venezolano Pastor López (va: *eres muy boniita, pero mentiroosa, engañas a los hoombres, siempre con mentiras, con mentiras, mentirosa*) y algunos disidentes de Los Graduados, nació el Combo de las Estrellas, que dice Juancho (con el debido respeto) que es “la universidad del Chucu-Chucu”. Y de ahí después salieron unos que formaron el Tropicombo, y otros que armaron Fernando González y su Combo Qué Nota. Esos tres son los únicos sobrevivientes.

A estas alturas le apareció otro rasgo al género: la comunión entre la música andina y la costeña. O sea, según Jorge: “un pasillo, un bambuco, ese tipo de armonía que usa esa música andina, que se identifica tanto con la región, nosotros la cogimos y la pusimos en la músicaailable”.

Y así fue, con el billo y el matrimonio entre lo blanco y lo negro, que



nació la música que nos identifica. Es decir que acá no hay una música propia, sino una reunión de influencias. Y lo que la hace tan propia no es más que esa forma antioqueña de sentir la música ajena, el tumbao paisa con el que nos gusta bailar un porro. También es nuestro porque Medellín es el único lugar donde se sigue haciendo, donde todavía se escucha, donde permanece. “Y si lo tenemos ahí —como dice Jhon Henao— es porque de alguna manera nos pertenece también, así sea prestado”.

La podemos llamar música tropical antioqueño-colombiana, como prefirió Jorge, o la podemos llamar Chucu-Chucu, como han decidido nombrarla Juancho Valencia y su corte. En últimas, lo que importa es que nos sabe sabroso, porque nos dieron con eso el tetero. Lo que importa, como dice la canción de Gordo’s Project, es que es un ritmo muy *fashion*, un ritmo muy *play*, que se va a quedar a vivir en esta provincia pretenciosa hasta que el cielo castigue nuestra falta de identidad con una lluvia de fuego de la que nadie podrá hacer luego una canción.



Otros centros

“Los santos viejos nos han fallado y sus representantes también”.

Álvaro Rodríguez.

Instituto de Altos Estudios de la América Latina (IHEAL), Sorbonne, París, octubre-09

Actualmente en la ciudad de México se vive un fenómeno creciente del culto popular de la muerte. El esqueleto de la muerte es una imagen que comienza a invadir el espacio público generando una nueva iconografía urbana nunca antes vista en la ciudad, atrayendo a una nueva generación de creyentes. Los más jóvenes encuentran en la imagen una suerte de protección contra la indefensión cotidiana y una intercesión para lograr los trabajos difíciles. Aparentemente el catolicismo vive una transformación interna que se percibe en este culto y logran seducir a poblaciones católicas y no católicas. El proceso en el que han sucedido estos cambios devocionales no es muy claro, pues aún el culto nacional que gira alrededor de la virgen de Guadalupe, constituye la columna vertebral de los cultos en las tradiciones populares, y continúa siendo el gran bastión del poder de la élite católica en México. Pero extrañamente la explosión de estos cultos jóvenes (como el de la muerte en el ámbito católico) coincide también con el cambio del régimen político.

En el año 2000, la ciudadanía eligió como presidente a Vicente Fox Quesada, candidato presidencial por el PAN, y que en ese año tomó posesión fuera del Congreso de la Unión, máximo recinto del poder político en México. Fox rompió el protocolo histórico de la transferencia del poder celebrando la transferencia en el Auditorio Nacional (espacio normalmente consagrado para presentar espectáculos musicales y teatrales). Al tomar posesión como presidente electo, en compañía de su familia, juraba cumplir con el mandato constitucional, mientras que al final de su discurso y abrazando a su hija, sosteniendo un crucifijo en la mano daba su mensaje a la nación mexicana. Este gesto no sólo fue motivo de críticas públicas, sino que constituyó un signo de desacralización de los protocolos oficiales que se suponían laicos y de la instauración de un rasgo que sería la presentación de su administración bajo el cobijo de Cristo: un gobierno de descentramiento ideológico con respecto al nacionalismo revolucionario del PRI y una actividad política atravesada por la fe.

En este periodo no estaba anunciado un proyecto de reforma en torno a las políticas que regularían la relación del Estado mexicano con la Iglesia Católica. Por lo menos no constituyeron puntos importantes del discurso de la campaña foxista, aunque los compromisos partidistas parecían haberlos negociado antes

con las otras fuerzas políticas. Sin embargo, un nombramiento importante ocurrió en el gabinete del presidente Fox. Carlos Abascal sería nombrado Secretario de Gobernación.

La presencia de Carlos Abascal dentro de la Secretaría de Gobernación le aseguraría a Fox una visión exacta del aparato de gobernabilidad más temido por los grupos religiosos después de la creación de la Subsecretaría de Asuntos Religiosos, antes Subdirección de Armas de Fuego y Explosivos y Asuntos Religiosos de la Secretaría de Gobernación, formado en la época de los presidentes Calles y Álvaro Obregón. Este departamento desde la fundación del Partido Revolucionario Institucional había llevado la estadística de los grupos religiosos y los tipos de cultos que se practicaban en el país, así mismo, otorgaba las licencias y los permisos para que se erigieran iglesias con fines de culto y a quienes resultarían sus representantes se les permitiera percibir limosnas y donaciones de sus feligreses.

Carlos Abascal conocía perfectamente los momentos más dramáticos por los que atravesó el culto católico después de la guerra cristera. También descubriría los expedientes con los que se persiguió a los movimientos católicos en los que su padre había tenido una fuerte participación. Abascal tenía en sus manos un fuerte dispositivo de control y coerción social con el que ajustaría las manecillas del reloj católico en este periodo de reposición devocional, en donde claramente casi todas las agrupaciones que parecían haber desaparecido por más de setenta años tendrían un campo abierto de expresión apoyados por la estructura federal más importante del país. Los últimos años del foxismo expusieron un vasto número de negocios y malversaciones de fondos, así como recursos públicos de su administración destinados a fortalecer las clientelas católicas. Al final del sexenio foxista la debacle era irreversible y su secretario de Gobernación habría brillado por su ausencia en materia de gobernabilidad pero había logrado en todo caso una expiación de carácter laico y era renovar los lazos del aparato estatal con el clero.

¿La santa qué....?

Las primeras detenciones de las cabezas de los carteles de la droga con quien el nuevo régimen no tenía ninguna concertación, recrudescían. Los encabezados de la prensa nacional anunciaban ejecuciones aisladas y muy específicas. El viejo santo Malverde, protector de los narcotraficantes, ya había pasado de moda y un culto por tanto más imbricado en las creencias populares empezaba a salir de las alcobas.

El culto de la imagen de la Santa Muerte en la ciudad de México

no tiene un origen preciso, puede decirse que los orígenes del culto a esta imagen se remontan a los que se originaron por las pestes negras en la Europa medieval.

En el contexto del Centro Histórico de la Ciudad de México en la colonia Morelos, en Tepito, existe una hermandad entre creyentes que es comunitaria y cuyas solidaridades traspasan las relaciones cooperativas de las iglesias convencionales católicas que hoy día en el centro histórico están vacías. Uno de los temas polémicos en torno a la formación de sus altares y capillas, ha sido la de adjudicarse al interior del Barrio la dirección del culto. La batalla que se ha generado entre iglesias instaladas y altares deviene en una fuerte competencia de sus representantes por territorializar y autentificar la sede de las ceremonias y las misas. De eso depende la afluencia de los fieles y las limosnas que se dejan; su población es variada y aunque se ha dicho que tiene una función unívoca de protección, sus devotos son de una gama social muy variada.

Declarada la infiltración católica en el aparato gubernamental no resultaba extraño atestiguar la regulación y control de los cultos “más católicos” para el “gobierno federal”.

Los agentes de Salvador Abascal le retirarían la “licencia de culto” al Santuario Nacional de la Santa Muerte, ubicado en la parroquia de la Misericordia, del Sagrado Corazón y San Felipe, Centro Histórico.

Esta lucha entre autoridades capitalinas y federales contra vecinos del Barrio de Tepito ha sido larga e histórica. La bravura del barrio en estos últimos días se vio disminuida por un operativo del Gobierno del Distrito Federal para expropiar un predio por la vía de la fuerza. El desalojo y aunque la muerte no los libró de ese violento desalojo policiaco, ellos aseguran que la muerte “esta de su lado”.

Finalmente se estima que más de dos millones de personas practican algún tipo de ceremonia o rezo



a la santa muerte, sus detractores católicos asocian su culto con ritos grotescos y paganos. Ciertamente el culto cobra mayores adeptos si en la lógica de su reproducción tiende a una transformación de la liturgia católica hacia una libre creencia que se recrea en los valores identitarios, simbólicos e históricos de una amplia región en crisis.

Lo esencial es invisible a los ojos.
A.S. Exupéry

ahorro y crédito con solidaridad

www.confiar.coop

VIGILADO SUPERINTENDENCIA FINANCIERA DE COLOMBIA

“A veces me parece que estamos en el centro de la fiesta sin embargo en el centro de la fiesta no hay nadie. En el centro de la fiesta está el vacío. Pero en el centro del vacío hay otra fiesta”

XX FESTIVAL INTERNACIONAL DE POESÍA DE MEDELLÍN

Julio 7 al 18 de 2010

Convoca y organiza: Revista PROMETEO
www.festivaldepoesiademedellin.org

Auspicia: Alcaldía de Medellín



Centro veterinario
La 30

Oftalmología
Dermatología
Ortopedia
Cirugía
Peluquería canina

CII 30 No. 80-82
Tel: 256 5904 · Cel: 310 371 0152

TAXI
MEDELLIN

FIEBRE

AMARILLA



Nuestro señor del rosario

Sergio Valencia R.

Siendo Medellín ciudad rezandera cual la que más, no ha de ser muy buena la calidad de la fe que abunda pues hasta ahora no ha movido ni siquiera una de las montañas que la rodean. Todos, impíos y beatos, hemos implorado alguna vez, sin éxito, para que se traslade Matusanos y nos deje llegar rápido a Tolú, sin bambolear la angustia en aquellos precipicios. ¡Vaya fe que no ha sido capaz ni con el Pan de Azúcar, tan manso cerro!

La fe de por aquí alcanza apenas para mover historias milagrosas, colindantes con lo esotérico, como ésta que me detalló un taxista, tras autenticarla con un pico en la cruz que armaron sus dedos.

“Hace dos meses —se cumplen este sábado, específicamente—, una tarde en que rebuscaba carreras y no me salían, decidí arriesgarme haciendo fila en un acopio a la salida de un centro comercial; no acostumbro parquearme a esperar, me gusta más ruletitar, pero el día había estado malo y así al menos no desperdiciaba gasolina. Fui ganando puestos poco a poco y cuando llegué al tercero vi que el taxi de adelante, uno de esos chiquitos nuevo, tuvo que rechazar a un pasajero porque se varó de repente. Mientras el conductor renegaba confundido, el pasajero desfiló hacia el siguiente y, para que vea que existe el destino, no apareció por ninguna parte el taxista. Parece, dicen, que salió de urgencia para el baño, o quién sabe. Entonces me tocó a mí llevar a ese señor alto, de unos 55 años, vestido elegante, de ojos claros y cara de buenagente. Debía ser de otra ciudad, o rico, porque con toda naturalidad se sentó en la silla de atrás. Habríamos andado dos o tres cuadras cuando me preguntó si era creyente, y como notó que yo no le encontraba razón a esa pregunta salida así como de la nada, me explicó:

—Como tiene esa medalla de la Virgen pegada ahí, pensé que era devoto de Nuestra Querida Madre —y señaló el tablero, justo al lado del reloj.

Muy raro me sentí al comprobar que, efectivamente, ahí estaba un óvalo amarillito, como de plástico pero fino, del tamaño de una moneda y con la imagen de la Virgen en relieve. Tendría que haberlo visto antes, yo que sacudo bien el carro todas las mañanas. Y más raro me pareció que él lo hubiera descubierto así de rápido entre tanta maraña que adorna el panel frontal de mi cacharro.

—No la había pillado. Seguramente la puso mi cuñado, que me hace el turno de la noche —repose para salir del paso y de mi propia sorpresa. Aunque en el fondo lo dudaba porque para descreído mi cuñado, ese se iba a ir derecho para el infierno por ateo y crítico de la iglesia.

El hombre, tranquilísimo, sacó del bolsillo de adentro de la chaqueta una camándula de madera negra, con unas pepas que al brillar hicieron que lo mirara un instante por el retrovisor, y me propuso que rezáramos un rosario mientras lo transportaba. No soy chupacirios, pero la voz de ese tipo o alguna otra vaina que no entiendo, me convenció, y terminé participando en las letanías; ¿cuántos Dioses te salve María contesté? No me acuerdo. Sólo sé que de un momento a otro iba en trance por plena autopista sur a esa hora repleta de carros, sin pitar, sin insultar, sereno como nunca; hasta paré en un Pare, recuerdo.

Salí del anestesiamiento al sentir un golpe en la puerta de adelante, la del pasajero: fue un golpe seco contra la lata, como si me hubiera chocado una moto, frené y miré pero no había nadie ni nada me había tocado. Oí entonces que el señor me decía: Muchas gracias y cuánto le debo. El

De un lado a otro de la ciudad van los taxistas llevando y trayendo historias, averiguándolas, recogiendo, enredándolas (“tejiendo realidades”, diría un sociólogo juicioso, o “encapsulando sus propias pasiones en aventuras ajenas y colectivas”, diría un psicólogo prendido). Aquí va una muestra. Si alguien sabe otras, que las mande a ver qué hacemos con ellas.

taxímetro marcaba casi 20 mil pesos, mucho, con esa plata se atraviesa la ciudad. Mientras me pagaba y le devolvía caí en la cuenta de que nunca le pregunté el destino de la carrera, algo inconcebible para un taxista profesional como yo. No puedo decirle qué calles recorrimos ni se lo pregunté. Se bajó dejándome como ido, y remató mi incertidumbre cuando mirándome a los ojos se despidió: Que la Virgen te acompañe, Rodrigo. Toda la vida me preguntaré cómo ese tipo supo mi nombre.

Para volver a arrancar me demoré un rato, hasta que pude deducir dónde estaba y se me quitó del todo la perplejidad. Opté por ir a entregarle el carro a mi cuñado, así fuera antes de lo convenido, para contarle el suceso y descargar la mente. Al voltear en la última esquina vi que algo pasaba, varias personas estaban reunidas delante de la puerta de entrada a las escaleras que subían al segundo piso donde él vivía. Me bajé asustado de verles la cara de tragedia. Tenía las llaves que me había dado por si alguna emergencia, pues vivía solo. Abrí con dificultad. Empujamos con fuerza. Mi cuñado había resbalado y murió cuando su cabeza se estrelló contra la puerta. Fue un golpe seco contra la lata.

Mientras escuchaba a los vecinos relatarle a los policías que lo único extraño que habían visto era cómo un señor elegante, con aspecto de buenagente y unos 55 años, se bajó de un taxi, tocó la puerta y sin esperar que abrieran se fue en el mismo taxi, corrí a buscar la imagen de la Virgen. Ya no estaba. Llevo dos meses escuchando por todo el carro y no he podido encontrarla. Y tampoco he podido volver a dormir tranquilo.

Carreras mínimas

Fernando Mora Meléndez



1 El muchacho se subió al taxi. Íbamos por la Ochenta con la Treinta y cinco cuando me dijo sin mirarme: “Necesito este carro”.

Yo lo vi de reojo. Tenía una cara flaca y pálida, motilado a lo recluso y con unas ojeras de vampiro.

“Necesito este carro”, volvió a decir, sin mirarme.

Llevaba la camisa por fuera del pantalón, dos tallas más grande que él.

“Hermano”, le dije, “¿usted está hablando en serio?”.

“Claro que estoy hablando en serio”, me contestó, “¿O usted cree que estoy charlando?”.

Ni siquiera se tomó la molestia de mostrarme el arma. Con la mirada hacia el parabrisas me ordenó que subiera a San Javier. Ya era tarde y no quería averiguar si el arma que tenía era de verdad. Aquí la verdad no cuenta. Y un muchacho como esos son los que no tienen empacho en despacharte para el Otro Lado, por entrega inmediata.

Mientras desviaba hacia el occidente, rumbo a San Javier, el pelado se entretuvo prendiendo un cigarrillo; y fue entonces cuando hundí el acelerador y cogí por un atajo que conozco, en el que hay un retén de policía. El muchacho al instante se dio cuenta del camino que había tomado y me habló alterado.

“Hey, ¿usted para dónde es que va?”.

“Para San Javier”, le contesté.

“Por aquí no es”, me dijo.

“Por acá también se sale”.

No sé por qué ni cómo se calmó. Avanzamos unas cinco cuadras más y, en efecto, allí estaba el retén. De inmediato paré el carro, salí de él muy rápido y les grité a los agentes que por favor vinieran.

“Este muchacho me amenazó, que lo tengo que llevar a San Javier y que necesita el carro”.

Los policías lo hicieron salir, lo esculcaron contra la capota y lo único que encontraron en sus bolsillos fueron cincmil pesos y un pucho de marihuana. El pelado estaba llorando y dijo que lo del carro era una broma, que él ni siquiera sabía manejar.

“¿Qué hacemos con él?”, me preguntó el agente.

“A mí que me pague la carrera”, dije, “y denle una patada”.

El agente me pasó el billete de cincmil, me miró a los ojos por debajo de la gorra y me propuso:

“¿Por qué no se la da usted?”.

“Porque yo no soy policía”, le dije.

“¿Cómo así?” “¿Usted es de los que creen que los policías sólo estamos para dar patadas?”.

“No lo sé”, le dije.

“Dele usted la patada”, ordenó el agente.

“Yo no”, le dije, “¿usted cree que yo soy de esos taxistas que dan patadas?”.

Alcancé a escuchar todavía el llanto pasito del muchacho.

“Entonces ¿lo dejamos ir?” me consultó el policía.

“Ustedes verán”, les dije, “al fin y al cabo ustedes son la autoridad”.

El muchacho me miró con la más dura y triste de sus miradas. Puse primera y aceleré.



2 Había estado rumbiando en un tablado de la Feria y de un momento a otro me desperté en un sardinel, solo. Todos los amigos míos se van apenas me ven entonado y debe ser por algo.

Dicen que yo con el guaro me transformo, como un tal doctor ¿Yekiel? o yonosequién.

El caso es que ya no se oía ninguna música. Apenas vi a un camión que estaba cargando unos baffles gigantes y a algunos barrenderos del municipio que recogían los restos de la juega. Caminé hasta la Avenida para descubrir que los pocos taxis que pasaban iban ocupados.

Me resigné a seguir andando sin esperanza por la otra orilla, como un guerrero del camino, envaletonado por los tragos. Al poco rato me sorprendió un taxi vacío, casi como un auto fantasma que me seguía muy despacito.

El rostro del conductor no me inspiró confianza y aún así resolví hacerme en el puesto de adelante. Tengo la sensación de haber hablado un par de vainas con él para romper el hielo. Tal vez de música y mujeres. Me pareció que era un ordinario.

De un momento a otro ya estábamos en la puerta del edificio. Al rebuscar en los bolsillos me encontré con la terrible verdad: no tenía con qué pagar la carrera.

El hombre se cruzó de brazos, en silencio. Esperó con una paciencia desesperante hasta que ya no me faltaba nada por esculcar.

“Hey, llave, le dije, me acabo de dar cuenta de que me robaron, no encuentro la plata”.

“Busque bien que por ahí debe tenerla”.

“No tengo nada”.

“¿Y entonces qué quiere, que me quede aquí toda la noche?”.

“Tengo una música allá arriba”.

“¡Vea pues a este guevón! ¡También cree que me voy a poner a beber a estas horas!”.

Lo que trataba de decirle era que tenía cidís muy buenos con los cuales le podría pagar la carrera. Al fin entendió y, a regañadientes subió conmigo hasta el apartamento. Abrí el mueble de la música y empecé a mostrarle discos de esos que a uno le regalan, pero nunca se acuerda de botar: valsos orquestados, boleros tocados en órgano, regalo de la entidad donde tengo las cesantías, villancicos del coro de una cooperativa.

El tipo los miró con una mueca de desprecio y pidió que le mostrara el resto de la colección. Entonces, clavó su ojo de cernicalo justo en mis joyas favoritas: Queen, discos inconseguibles de Caetano Veloso, de los Rolling Stones y Live in Pompey de Pink Floyd. El hombre los agarraba con sus manos toscas y grasientas. Disco que cogía, disco que no soltaba, mis tesoros de largos años de melómano.

“Un momento —le grité— yo a usted lo que le debo es una carrera mínima. Entonces escoja proporcionalmente”.

“¡Carrera mínima! ¿Sí...? ¿Y la subida a este piso qué?”.

El tipo se fue sulfurando y agarraba otros discos, haciendo gala de un gusto que jamás habría sospechado en él. No pude hacer nada. Salí con su botín dando un portazo. Tuve que echarme un guaro al pecho para reponerme de la pasma.

Sólo al otro día, con la cabeza todavía nublada, empecé a evaluar las pérdidas.

Lo primero que vi, tirado en el piso, fue el disco de los Catorce Cañonazos Bailables del 82. Estaba intacto.



3 Cruzaba por el Parque de Bolívar cuando una mujer le puso la mano. Le pidió que la llevara a Prado Centro.

Por el espejo retrovisor le echó una ojeadita. Por debajo de ese rostro demacrado, el pelo en desorden y el rimel corrido, había una belleza tratando de remontar los estragos del trastocho.

—¿Le molesta si le digo... una cosa? —dijo con una voz pastosa en la que había restos de Pielroja sin filtro.

—Hable tranquila que no me molesta —dijo el hombre.

—Es que usted es idéntico a un novio que yo tuve...

—¿Sí? —preguntó el conductor, como un idiota que no sabe qué decir en estos casos.

—Sí —corroboró ella, y volvió a entrar en silencio.

El carro avanzaba a tresmil quinientos pesos por kilómetro y, como había trancón, él volvió a mirar por el espejo y vio que ella estaba buena. La pasajera se hizo la desentendida, pero volvió a abrir la boca.

—¿Le molesta si le digo... una cosa?

—No, nena, tranquila, soy todo oídos.

—¿A usted le choca si yo le doy un beso?

El hombre dejó avanzar el carro unos metros hasta el semáforo, se detuvo y le contestó.

—No, nena, qué me va a chocar...

Entonces ella avanzó por entre las dos sillas delanteras y deslizó sus labios en los de él, sin prisa. Tal vez porque el taxi estaba quieto y el tiempo no importaba esta vez. Fue así hasta que el grito de un muchacho de los que limpian vidrios los hizo despertar de su delirio.

—“Hey, paguele pieza”.

El conductor aceleró y la mujer volvió a su puesto de atrás, en silencio, pero ahora con una risa maliciosa. Mientras tanto él trataba de reponerse de algo que parecía la descarga de una anguila.

—“Está muy buena” —volvió a decir en voz off.

Ya estaban frente al número que ella le había indicado.

—Llegamos —dijo

Y sólo entonces él se dio cuenta de cuán corta es una carrera mínima. La mujer se puso a revolver sus cosas en el bolso con una ansiedad premonitoria.

—Me faltan mil pesos... ¿A usted le choca si viene a la tarde... por ellos?

Y al decir esto lo repasó a de pe a pa con un gesto seductor aprendido en alguna película.

—Qué me va a chocar —dijo el buen hombre.

—Pregunte por Yenny, dijo ella, es allí en el segundo piso.

El chofer anduvo el día entero más contento que marrano estrenando lazo. No puteó a nadie en la vía, y se abstuvo de usar el pito para adelantar. Mantuvo la euforia hasta las seis de la tarde cuando, con el deseo efervescente, volvió para reclamar su dinero en especie.

Subió al rellano, tocó el timbre y vio asomar a una viejita por entre unas cortinas.

—¿Yenny? Aquí no vive nadie con ese nombre.

Bajó desahuciado por la revelación.

“Me dio mucha rabia —comentó a la prensa— porque mis intenciones no eran sólo materiales”.

Cigarrería
GirardotCra 43 No 52-65
Tel: 2395180Tienda Mixta
La espiga

Cll 52 43-2 Tel: 239 3781

Centro
Cra. 43 No. 52-10
2397621Sabaneta
Cra. 44 No. 70 Sur-35
3019534

Antiguo ya, no obstante refresca el aire este varillazo que escribieron los Nadaístas, al mando de Gonzalo Arango, para dejar clarísimo por qué no eran católicos.

¿Tampoco lo es usted, lector? Haga su propia lista de razones. Nos gustaría saberlas.

MANIFIESTO

al congreso de escribanos católicos

Año 1961

no somos católicos:
 porque dios hace quince días que no se afeita.
 porque el diablo tiene caja de dientes.
 porque san juan de la cruz era hermafrodita.
 porque santa teresa era una mística lesbiana.
 porque la filosofía de santo tomás de aquino esta fundada en dios y dios no ha existido nunca.
 porque somos fieles descendientes de los micos de darwin.
 porque en el infierno no hay fogones westinghouse sino pailas trogloditas remendadas por los gitanos. Y a nosotros nos gusta condenarnos confortablemente al estilo yanqui.
 no somos católicos por respeto a nosotros mismos:
 porque en colombia son católicos el tuso navarro ospina, el general rojas pinilla, laureano gómez, mariano ospina pérez, rafael maya, darío echan-día, josé gutiérrez gómez, alberto lleras, silvio villegas, pablo j. echavarría, tulio botero salazar, javier arango ferrer, fernando gómez martínez, manuel mejía vallejo, otto morales benítez, félix henaó botero, carlos castro saavedra, abel naranjo villegas, nuestros padres, las prostitutas, los senadores, los curas, los militares, los capitalistas.
 TODOS, menos los Nadaístas.

\$ \$

ustedes ya atentaron bastante contra la libertad y la razón. ahora les decimos: ¡BASTA!
 basta de inquisiciones. basta de intrigas teológicas. basta de sofismas. basta de verdades reveladas. basta de morales basadas en el terror de Satanás. basta de comerciar con la vida eterna. basta de aliarse con dictaduras militares y burguesas. basta de asistir al banquete de la Andi. basta de viajar en "Cadillacs" último modelo. basta de catolicismo...
 ¡BASTA!!! ¡EL DIABLO NO EXISTE!!!

\$

ustedes fracasaron. ¿qué nos dejan, después de 50 años de "pensamiento católico"? Esto: un pueblo miserable, ignorante, hambriento, servil, explotado, fetichista, criminal, bruto. ése es el producto de sus sermones sobre la moral, de su metafísica bastarda, de su fe de carboneros. ustedes son los responsables de esta crisis que nos envilece y nos cubre de ignominia.

ustedes no son dignos de venir a representar intereses del espíritu. consideramos, por simples razones de ética nadaísta, que en colombia no se puede ser escritor y católico al mismo tiempo. porque lo uno pugna a lo otro. ustedes son católicos porque no piensan. o no piensan porque son católicos. en los dos casos indica que ustedes son unos vegetales caducos y conformistas.

nosotros queremos ser libres y no tenemos miedo al infierno. consideramos que el catolicismo es una ingenuidad de la razón y una cobardía.

nosotros estamos de parte de la vida y ustedes vienen de una falsa tau-maturgia a resucitar un cadáver: la máscara inmundada con que se oculta el rostro revolucionario de Cristo, quien no compró acciones en el negocio que ustedes explotan; esa bolsa negra; esos templos afiliados a la Andi y a la aristocracia que viene vendiendo a cristo como si fuera una yarda de "Otomana" o una botella de ron medellín añejo.

\$ \$

ustedes llevan dosmil años prometiendo el paraíso y la redención, la justicia y la paz. ¿no es suficiente su fracaso milenarío? permitan el acceso del conocimiento, del pensamiento científico, de la lógica histórica. permitan que una política de la inmanencia restituya al hombre sus posibilidades de salvación y de solidaridad humana que ustedes le negaron... ¡Y no apesten más!

el paraíso que nos ofrecieron no existe. ustedes no saben tanto de Sagradas Escrituras, ¿no han leído en el versículo del Apocalipsis que dios se ahogó en el diluvio universal y que su cadáver no ha sido rescatado por los bomberos?

ustedes nos proponen una fe muerta, la resignación, la culpa, el remordimiento, toda una filosofía de la muerte y el pesimismo.
 no somos culpables. no tenemos remordimientos. nuestros padres gozaron al fabricarnos. nosotros estamos contentos de vivir. el mundo es bello. sabemos que vamos a morir, pero no nos creen más complejos de trascendencia. honramos con orgullo la existencia y su límite. por eso no vamos a llorar ni a suicidarnos a las 4 ni a las 5, ni ahora ni a deshoras. es interesante vivir y es interesante morir. no hagan de la vida y de la muerte una desgracia. todo es simple como el huracán y la guerra.

déjennos el orgullo de la tierra y no conviertan este hermoso terrón de estiércol, oro, rosas convulsivas, hombre, energía nuclear, sexo, estroncio, brigitte bardot, verano, acetileno, catástrofe y maravilla; en el valle de lágrimas y el reino triste del ascetismo.

a su ortodoxia enfermiza oponemos los poderosos instintos animales, el amor sin estatutos, la digestión, el hígado, el pulso exacto de la sangre como un reloj suizo o "bulova" y la negación creadora.

\$ \$

la juventud quiere deshipotecarle Colombia al corazón de jesús, en vista de que ustedes se la han adjudicado sin nuestro consentimiento, para girar cheques chimbos sobre la eternidad, sucursal de Fenalco en el cielo. prevenimos a la juventud para que no se deje embaucar por estos negociantes que viven cambiando pecados por limosnas, cosechas por oraciones, delitos por misericordias. ¡CUIDADO! que son los enemigos más peligrosos de la cultura.

congresistas católicos: en nombre del NADAÍSMO les impedimos defecarse una vez más en esta pobre alcantarilla que se llama colombia. y les manifestamos que los delitos que se comenten contra el espíritu no quedarán impunes.

\$

¡Vivan los cohetes victoriosos!
 Viva el Sputnik ruso; arriba el Thor Able y su ratón.
 Disparen contra la paloma del espíritu santo.
 Que venga Satanás y alee con nosotros a los profundos infiernos. ¡El demonio será siempre bienvenido! Cristo, resucita, ven a pelear con los Nadaístas contra los escribas y fariseos.
 Irrespetuosamente a los escribanos católicos:

SOMOS GENIALES
 LOCOS, Y PELIGROSOS.

BAILES VIEJOS

Pascual Gaviria

Para contrarrestar las lagunas que han dejado las juergas librescas reseñadas en esta página, estará bien esculcar una memoria de los bailes remotos de la villa escrita por dos protagonistas del “sexo barbudo”. Zapateos elegantes en la casa del Señor Cosme Sacachimbo, en la culata de Robledo, y saltos algo más dudosos en la casa de ña Fulgencia, en el Barrio Guanteros, cerca del antiguo cerro de las tres cruces hoy en manos de un solo Salvador. Los dos bullicios sonaron entre 1870-1876 y sus crónicas fueron publicadas en la *Revista Antioquia* y en una compilación de relatos llamada *Antioquia Literaria*. Todavía los consejos de Monsieur Carreño eran regla de civildad que apenas los más jóvenes, los más burdos y los más borrachos se animaban a desafiar.

Para el baile elegante en la casa de Robledo se regaron rumores con dos meses de anterioridad y la parroquia toda entró en conmoción. Según Antonio Marín Restrepo, cronista y bailarín rechazado por la dueña de una “boca más linda que un botón de rosa”, Medellín apenas seguía de vez en cuando el paso de algunas guabinas y contradanzas y el solo rumor de un gran baile desató profunda sensación. “Los estadistas se preocuparon; los industriales pusieron el grito en los cielos; los viejos saltaron para arriba; las señoras beatas hicieron rosca y declamaron en todos los tonos contra las liviandades del siglo; los gazmoños que también abundan en la parroquia, lanzaron excomunión mayor *ipso facto* contra los herejes corruptores de la sociedad”.

Para las invitaciones Don Cosme se puso su frac traído de Jamaica y salió a la calle “a convidar gentes y más gentes”. Es bueno dejar claro que según el cronista también hubo dicha con la promesa de la orquesta y sus polkitas: los comerciantes celebraron la buena venta de flores, cintas y encajes; las matronas vieron oportunidad para arrimar bien a sus ahijadas y los muérganos gozaron pensando en la oferta para sus demandas. Pero dejemos en la puerta de Don Cosme a los señores y los danzantes, a las señoras y las señoritas, y vamos al Barrio Guanteros, a la casa de ña Fulgencia, donde no hay espejos ni tapices ni arañas que admirar.

La invitación para Ricardo Restrepo, cronista del baile más movido, vino de boca de la propia Fulgencia, cocinera con ganas de jugar el rol de anfitriona del patrón: “Pues es que esta noche vamos a hacer una cenita y a bailar un poquito, y nosotras queríamos que usted nos honrara la casita asomándose por allá aunque sea un rato”.

La disyuntiva del invitado bisoño a esa clase de reuniones está dada por la elección entre ruana o levita. En vista de que la primera puede parecer desprecio Don Ricardo sale con los faldones cruzados por delante acompañados de chaleco y pantalón blancos. En una de las calles más desiertas del barrio encuentra la casa en sazón, empuja la puerta y recibe un frío recibimiento: “Saludé a las personas que estaban cerca, dándoles las buenas noches; pero la mayor

parte permanecieron en silencio y las demás me contestaron con tono apenas audible”.

En la sala baja y medio oscura hay seis “ñapangas” disfrazadas de señoras. Según le cuenta su guía de ocasión, un funcionario de oficina pública con boleto de entrada a las casas ricas y a las casas deliciosas, todas son criadas huidas bajo el pretexto de una tía enferma. Y deben tratarse de “Señorita” y de “Hágame el favor” para que entreguen lo que saben bailando Polka, Wals o Strauss; porque han olvidado el bunde y la guabina en la casa de trabajo junto con la ruana. El “sexo feo” está representado por tres o cuatro artesanos simpáticos y pacíficos, acompañados por un sastre belicoso a quien ha pinchado la aguja del socialismo y por un joven elegante de patillas sobadas que según dicen vive de la rapidez de su mano. La mirada que le prodigan al recién llegado hace prever que habrá baile.

Es hora de volver a la casa de Don Cosme y dejar el ánimo de las ñapangas con la música alta y la luz baja. “Las señoritas entran en fila como una gran serpiente, luciendo sus escamas y arrastrando las colas”. Las señoras están sentadas en la sala y vigilan todo con la atención del espectador de teatro en la butaca. A los señores de elevada posición social, “se entiende quienes tienen dinero, venga de donde viniere”, les interesa más la cháchara que el baile. Para “expresar ideas con los pies” están los caballeros de vestidos irreprochables, bien acicalados, con bigotito frisado y un grueso cigarro Ambalema en la mano. Han entrado también en fila, como soldados de un regimiento, para no turbarse al saludar a los anfitriones.

Cachacos, los llaman las crónicas de la época e intentan dividirlos entre los elegantes, los patanes y los cornabacetes. Los reúne su libertad del yugo marital y los separan sus aspavientos, su prudencia y sus años. Los elegantes caminan tan suave como las damas, no ahorran venias al momento del saludo y prefieren la prudencia a los alardes. Los patanes van al teatro todas las noches más en busca de la botella que del drama, aplauden con palmoteos, se ríen a carcajadas, fuman delante de la nariz de las damas y olvidan que tienen el sombrero en la cabeza. Además, “van a los bailes sin guantes y con botas, le hablan a media voz a la pareja y al día siguiente cuentan a sus camaradas los apretones de manos, las miradas, las palabras, los claves, con que los regalaron en el baile fulanita y zutanita, de quienes ellos amanecen furiosamente enamorados...”. Por último están los jovencitos imberbes de apenas 13 ó 14 años que aspiran a ser cachacos y se paran en las esquinas a hablar de cacerías, de perros, de gallos y de amores. Las crónicas los desprecian porque apenas leen de corrido y ya le hacen la corte a las señoritas y conjugan un verbo cercano a las copas y las botellas.

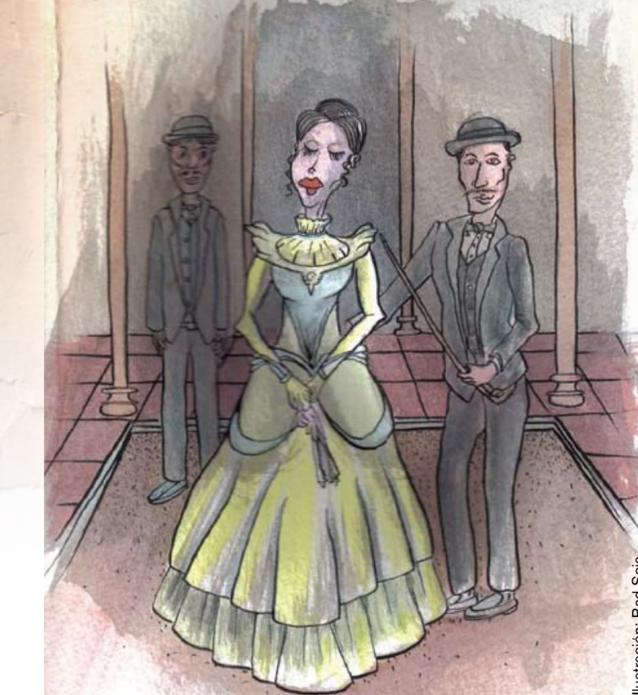


Ilustración: Bad Soja

De todos los tipos hay en el corredor de la casa de Don Cosme y, como siempre, “las mujeres capaces de conmovier el corazón de un usureiro” son la prenda más escasa. El cronista fija su atención en aquella boca de “botón de rosa” que adorna a una “morenita picante como pimienta de Ceilán”. La pequeña belleza tiene turno para las siguientes ocho piezas y rechaza al corresponsal de Robledo con un “pucherito de pensionista” y un regalo de carmín en las mejillas. La música entrega el milagro del baile pero el silencio no es menos esperado: es el momento para “las dulces confidencias, las amorosas declaraciones y los finos galanteos”.

Para el final se guardan las quejas más agrias. La señora de la casa no logró que los jóvenes indolentes sacaran a bailar a todas las señoritas. Más de una se quedó sin ser citada para el baile ni acompañada para la cena. Al momento de pasar al ambigü, el bufé para que me entiendan los barbilampinos nacidos en el siglo XX, el sexo barbudo se precipita sin cuidado y sólo la minoría de bellezas encuentra un brazo que las conduzca hasta la promesa de las bandejas. Cuando la aurora irradia en el oriente los comensales más animados con las muchas copas han dejado el corredor y gritan sus razones en el salón. Resoplando las penas y las preocupaciones de todo anfitrión Don Cosme suelta su sentencia entre dientes: “No me cogerán en otra función”.

Dejemos las tiaras de las señoritas y volvamos donde las ñapangas de Guanteros, sitio donde se realizaban los carnavales decembrinos en el Medellín del siglo XIX. Las botellas

van por la mitad y la mala cara sobre el invitado y cronista ha disminuido. Las recomendaciones de ña Fulgencia y el servicio de guardaespaldas y consejero que encontró en la persona de un oficinista amigo parecen salvar la noche. Pero pasadas las doce, cuando llegan los platos y las bandejas con carnes dudosas y dulces, cuando el invitado está a punto de sentarse en la cabecera de una mesa improvisada, suena la campanada en la boca del sastre socialista:

“Estos cachacos del diablo se meten siempre donde nadie los llama. Pero llegará el día en que el pueblo altivo conozca sus derechos, y entonces los ricos ladrones nos pagarán las verdes y las maduras”. Termina la arenga y aparecen en la puerta cinco hombres con garrote en mano y voz aguardientosa. Están liderados por un carnicero amigo del sastre rojo. Vienen en busca de gresca y encuentran la presa perfecta: ya están las velas apagadas, ya se oyen los gritos que piden cuidar las puertas y dar palo al cachaco, ya está el cronista saltando tapias de solar en solar por entre una noche “negra como boca de lobo”. La escena parece sacada de esa vieja fiesta donde ña ratona que termina emboscada por gatos: “Don Renacuajito mirando este asalto / Tomó su sombrero, dio un tremendo salto / Y abriendo la puerta con mano y narices, / Se fue dando a todos noches muy felices”. Ya en la casa el cronista se mira al espejo y termina con una conclusión cercana a la de Don Cosme: “Hago juramento solemne de no volver a bailes donde sean necesarios la agilidad en la carrera y profundos conocimientos en gimnástica”.

UN RESBALÓN CUALQUIERA DA EN LA VIDA

Seguimos conversando, y esta vez juniniando, con el historiador y arquitecto Rafael Ortiz.

Byron White

Para hablar de la Carrera Junín, primero hay que entender algo fundamental: Originalmente la carrera Junín era sólo el tramo de Maturín hasta La Playa; la alargó Tyrrel Moore para conectar su urbanización Villanueva, ensanchando el camino que iba desde el puente hasta una fuente que estaba donde hoy se encuentra el monumento al Libertador.

Ese primer trecho recibió el nombre de El Resbalón. No se sabe si el nombre se debió a la calidad del piso de la calle, que era de barro colorado, muy resbaladizo en el invierno, o a lo que algunos cronistas de la época sostienen: que en los prostíbulos que conformaban dicha vía se bailaba un aire musical llamado el resbalón, similar a la lambada de hace algunos años o al reguetón de ahora (¿Habrá que decir que la jerarquía eclesiástica de la época condenó y amenazó con excomunión a los que bailaban resbalón?). Este tramo era la última etapa del viaje de las gentes que llegaban del interior del país, que recorrían la Asomadera o Niquitao y Maturín o Camellón de Guanteros, y volteaban por Junín para entrar por la calle Colombia al Parque de Berrío.

Toda la fauna de El Resbalón, junto con “los indios del Parque de Berrío” y las señoritas de 1 en conducta, que abundaban, fueron arriados hacia Maturín porque Mon y Velarde (llegado a Medellín por allá en 1785) no toleraba conversación en el atrio de La Candelaria, mucho menos en el mercado del domingo, mercado que pasó para el viernes creando una costumbre que duró mucho en la ciudad.

1. Cuando Tyrrel Moore hizo la urbanización Villanueva, construyó su casa en la esquina suroccidental del cruce de Junín con Caracas.

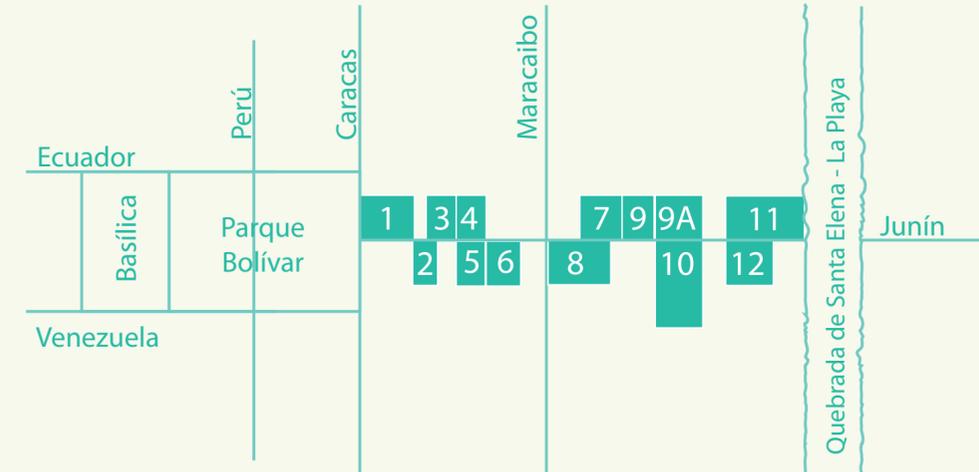
2. La Farmacia Latina, donde se expendían las drogas de la época, entre ellas el famoso diazepam, un relajante bastante adictivo. Uno de nuestros más insignes músicos se dejó dominar por el diazepam y don Luis, el farmacéuta, lo motejó con gracia Señor Diapasón.

Un incendio consumió la casa de Tyrrel Moore y en el lote se construyó el Miami, café que fue testigo de la bohemia estudiantil de los años 40, 50 y 60 del siglo pasado. Allí los estudiantes departían con cerveza y aguardiente antes de marcharse a Lovaina, el Bosque o Tierrabaja.

3. En la parte de atrás de la casa, años más tarde, Herbert Geithner —padre de la actriz Aura Cristina y de Harry, conocido director del cine mejicano—, construyó el Metropol. Este bar se hizo célebre no sólo por los numerosos campeonatos nacionales e internacionales de billar sino por otros campeonatos importantes con figuras internacionales del ajedrez; llegó a tener también casino y tenis de mesa. En el Metropol se empezó a vender algo que en esa época llamaba mucho la atención: perros calientes de salchicha grande.

4. Aquí estuvo la casa donde se crió doña Berta Hernández de Ospina Pérez.

5. La casa de *Las Monas Radio*. Eran las hijas de Rafael Piedrahíta, denominadas así porque la fachada de la casa que construyó su padre parecía un radio marca Telefunken. Muerto don Rafael, fue demolida y en su lugar se construyeron tres locales, uno de ellos tomado por Ramiro Arango Montoya, dueño de Productos Doña Paula, los primeros enlatados en Medellín. Ramiro le puso poco cuidado al negocio y terminó vendiéndolo; lo compró don Leonardo Nieto, quien junto con Félix Fuen-



Quebrada de Santa Elena - La Playa	Colombia	Pichincha	Bomboná	Maturín
	Parque Berrío			Junín

mayor, Diego Arango y los esposos Roberto Rey y Tita Duval, crearon el Salón Versalles. Cuando se quemó el café Miami, Versalles le dio acogida a un gran número de nadaístas y literatos que habían quedado sin residencia fija, compartiéndolos con el Metropol.

6. Sastrería de Rafael Arango y, más tarde, de su hijo Diego.

7. Fotoelectro, de Mario Posada. Empezó en la esquina suroccidental para posteriormente pasarse a los locales que hicieron en la casa donde funcionó La Primavera, al frente del Club Unión.

8. Este edificio, el Villa Nueva, fue uno de los primeros de apartamentos que se hicieron en Medellín. Propiedad de un reconocido homosexual que fue asesinado por su amante para heredarlo, en uno de sus locales, sobre Junín, funcionó la Joyería Tahití, de Hernando Echeverri, alias La Nanda, famoso entre las damas por la belleza de sus joyas y por la seguridad que les daba a sus maridos.

9. Esta casa, luego de ser una residencia particular, se dividió en consultorios médicos. Uno de tantos lo ocupó el doctor Filiberto Carvajal, primero en traer a Medellín las transfusiones de sangre.

Los Restrepo resolvieron hacer desocupar el inmueble y poner allí La Primavera, uno de los almacenes más lujosos de la ciudad, no por la belleza del local sino por la calidad de sus productos, al punto que se volvió lugar especializado para

regalos de matrimonio y menaje familiar. Cuando La Primavera se convirtió en fábrica de camisas, la vieja casona fue demolida y uno de los locales resultantes lo ocupó Fotoelectro, que vendía material fotográfico y cámaras, y el otro, Fuente Azul, que se cerró rápidamente porque el negocio de helados cogió tal fuerza que tuvieron que poner fábrica.

9A. La Voz de Antioquia estuvo en una casa vieja acondicionada para radioteatro. Como poquitos lugares en Medellín, este, que hoy se encuentra vinculado al edificio Coltejer, fue centro de cultura continental; allí las radiocadenas presentaron personajes de talla mundial como Toña la Negra, Carlos Julio Ramírez, Pedro Vargas y un número inmenso de otros artistas, individuales y en grupo, que hicieron de Medellín una verdadera meca del arte mundial.

10. El salón Té Ástor fue fundado con el nombre de La Heladería, en Junín con Colombia. Luego su clientela creció de tal manera que tuvieron que tomar una de las mejores y más grandes casas en Junín, casi al frente de donde está ahora.

11. El Edificio Gonzalo Mejía estaba integrado por el Teatro Junín, el Hotel Europa y el Salón Regina. El Teatro Junín, construido por Agustín Goovaerts en 1922 y ubicado en la quinta de un señor Echeverri, esquina noroccidental del cruce de Junín con La Playa, fue el primer salón cinematográfico que hubo en la ciudad —el segundo fue el Teatro Granada—; en esa época, entre ambos teatros alcanzaron un aforo para 4 mil espectadores, y aún al ser demolido, el Junín no daba abasto para satisfacer la demanda dominical.

En el primer piso del Gonzalo Mejía atendía el Salón Regina, donde iban a iniciar bohemia los empleados, los oficinistas y los vendedores ambulantes. El Regina, como todo en Medellín, tenía su especialidad: esperar la salida de matiné del Teatro Junín para ver el desfile de prostitutas que iban a la función.

En el segundo y tercer piso estaba el Hotel Europa, que fue durante mucho tiempo, emblema de la hostelería de la ciudad. Vino a parar a manos de la familia Marín cuando su antiguo propietario, un señor Jaegui, hubo de salir de la ciudad.

12. El Cardesco fue el almacén de comestibles, enlatados, vinos y licores extranjeros más importante que hubo en la ciudad. Allí además expendían los productos de la panadería La Marquesa, de excelentísima calidad. Su competidor era el Almacén Respin.

ESTILARIO

Raúl Trujillo

1. Con sombrero bombín, paraguas —a modo de bastón— y elegantes ademanes de un *lord inglés* de finales del XIX, este demente conciente ennoblece su estilo crítico que seguramente va más allá del simple vestir. Durante los observatorios "street vision" realizados por inexistencia hasta el 01, encontramos algunos representantes en la ciudad de este perfil masculino, entre hombres maduros que liberados de todo estereotipo de la sociedad de consumo —de modelos y modas— y gracias a la dimensión intelectual de su existencia, asumieron la indumentaria con sentido atemporal, lúdico y panfletario. Una imagen que, así resulte chocante o cómica a los demás, expresa un profundo conocimiento, analítica visión y tenaz personalidad.

Para su fortuna, en este caso la imagen resulta a su vez amigable y juguetona. Porque en su rostro sólo se dibujan una parca línea horizontal por su sonrisa y dos puntos negros fijos casi inquisidores tras el cristal.

2.

Los personajes del centro de la ciudad muy a menudo resultan excéntricos ante la mirada de los recién llegados a la Bella Villa, que ya tenía bastante historia antes del metro y el boom de las posmodernas bibliotecas.

No todos los pasados se borran con lo nuevo ni todas las historias se cuentan con palabras. No podría saber qué es más significativo, si las casi absurdas calzonarias milimetradas de *Bob el constructor* o la preciosísima joya en madera que lleva como corbata. Corbata que supongo articulada a modo de armadura, lo que la hace aún más bella.

3.

Es momento de hablar de modas, glamures y gestos; es tal vez allí donde se construyen realmente los estilos. Aceptemos que el pantalón más cercano a la bombacha gaucha no es precisamente un básico para el uniforme de la ciudad. Pero si observamos con detenimiento descubriremos que es un tradicional *kaki* ajustado en los tobillos por los calcetines al tono y llevado *oversize*. Estándar y tan *commoditie* que se han maquilado millones en Colombia para los mercados americanos y europeos en cadenas articuladas entre productores de fibras, textileros y grandes talleres, con la intención de producir más en el menor tiempo posible. Sin una gota de creatividad, estos uniformes sólo pelearon precio en los mercados globalizados y "perdieron" al no concretarse el tratado de libre comercio. Igual en esta crisis, sin creatividades como las de Ramiro para revalorar Loco-tidiano, estamos de antemano perdidos en un mundo que cada vez privilegia más la diferencia y la unicidad.

4.

Si observamos con más detenimiento tal vez recordaremos al famoso *hombre rico* que plácidamente sentado nos enseña la abundancia de su alcohólica barriga entre una nube de habano, en los famosos carteles que adornaron tras el mostrador las fondas de los arrieros con la clara advertencia "no fio". Obesidad que Ramiro evito con mucha actividad y sugiriendo la delgadez del que se le caen los pantalones así no sea un MC de hip-hop.

Ramiro Tejada es abogado y actor.



"LA AGENCIA PERIODÍSTICA DEL FUTURO QUE INFORMA EN EL PRESENTE"

Noticias de vibrante actualidad. Vida cotidiana reportada con lupa. Medellín y el mundo visto con lentes ahumados... Con ustedes, con reportes exclusivos para Universo Centro, **Agencia Pinocho**: «Mentiras tranquilas. Porque de lo inverosímil ya se encargará la realidad...»

PERRO VIAJA EN MOTOCICLETA

Medellín. Ayer en la mañana, Pirú, un macho de 4 años y raza no identificable, hizo su primer viaje en moto cuando fue transportado por su dueño —el enfermero Orlando Marín— desde la urbanización Torres de San Sebastián en el sector de San Diego, hasta la Plaza de Flórez, centro de la ciudad. "Me lo regaló ayer una conocida que recoge perros de la calle, pero no calculé que no iba a poder tenerlo en el apartamento", manifestó, confundido, el hombre de 27 años mientras estacionaba su vehículo en la Plaza. Ligia Tamayo, madre del joven, y quien fue a recoger el perro criollo con algunas insinuaciones de beagle, le dijo a A-Pin: "Toca que recibirle el animalito para que no se quede solo en el apartamento haciendo daños y Orlando pueda ir a trabajar". Gracias a las declaraciones de varios testigos, esta corresponsal pudo establecer que el trayecto resultó bastante incómodo para ambos pasajeros, que sólo Marín tenía casco y que Pirú viajó sostenido en sus cuatro patas en la parte delantera inferior de la moto —una Yamaha Axis modelo 95— cercado por las piernas temblorosas de su arriesgado dueño. (A-Pin)

SE COME PORCIÓN DE PAPAS CRIOLLAS SIN BEBIDA

Medellín. Diecinueve *papas* criollas fritas sin beber una sola gota de líquido consumió anoche Víctor David Vélez, de 29 años, comunicador de la ONG *Comunica la Acción*. Las *papas*, dispuestas en una bolsita de papel café, fueron adquiridas en el Parque de Boston después de que Vélez saliera de su oficina. "Yo podría vivir comiendo sólo papa, y esta es una de las cosas que más me gusta de trabajar en el centro: que de aquí a donde tengo que ir a coger el bus me encuentro como quince ventas de papa criolla y en tajadas", le dijo a A-Pin mientras comía pinchando "las criollitas" con un palillo de dientes. Su compañero de trabajo Hernán Arteaga, quien lo acompañaba en el recorrido, se declaró incapaz de comerse una porción entera sin bebida: "A mí sin duda me daría hipo, me ahogaría mejor dicho, tendría hasta posibilidades de morir", manifestó, y tras prender un cigarrillo, agregó: "Rico unas *papas* con cervecita, ¿pero a palo seco?, muy bravo pa la garganta". Por su parte, Vélez replicó: "A mí no me da sed, cada organismo es diferente", y puntualizó: "A mí el cuerpo me pide la sobremesa al final". (A-Pin)

RECUERDA HABER SOÑADO CON ERUPCIÓN

Medellín. Este sábado, cuando transitaba por la margen oriental del Parque de Bolívar, el profesor de álgebra Reinaldo Gaviria recordó que la noche anterior había soñado que el cerro Pan de Azúcar hacía erupción: "Vi a unos gamines prendiéndole candela a un montón de hojas y ahí mismo recordé el sueño, pesadilla, mejor dicho". Según contó mientras bebía una soda en una cafetería del sector, desde 1984, cuando una tía le dijo que ese cerro tutelar había sido un volcán hace millones de años, la idea de una catástrofe natural lo ha perturbado: "La cosa es que nunca he sabido si lo del volcán es verdad, pero el sueño fue muy real", dijo, y agregó con la mirada perdida: "Estaba de noche y empezó a temblar, y cuando me asomé al balcón vi chorros de fuego saliendo del Pan de Azúcar. Se oían gritos de vecinos y unos crujidos tremendos, como si estuvieran moliendo piedras, y al rato empezó a bajar un río de lava por todo el frente de mi casa. Me acuerdo que venía flotando una cama destendida, sin nadie en ella...". Antes de pedir la cuenta, Gaviria concluyó: "Esperemos que no pase nada, ¿cierto?". (A-Pin)

¿Querés seguir leyendo?
Agencia Pinocho informa a diario, en:
agenciapinocho.blogspot.com
(Y en diciembre, y recargado,
¡Agenciapinocho PUNTOCOM!)



En noviembre cumplimos un año en UC, y como mucha gente dice que hubiera querido estar en la primera portada, vamos a repetir la empelotada. ¿Quiere estar? Mándenos un mensaje a universocentro@universocentro.com y lo contactaremos.



Promovemos la inclusión a través de procesos de educación social

Antimateria

EL LÍCHIGO DA VINCI

Era nada menos que el genio reunido de Leonardo Da Vinci, además de mi oportunidad de conocer por dentro la Caja de Madera, que por fuera se ve tan atractiva. Fui, hice la fila y entré a un laberinto estrecho, abarrotado, tan mal dispuesto que no me dejó ver bien ni al genio ni el interior de la Caja.

Pasamos por la exposición (que no paseamos, como debió haber sido) en grupo de 20 personas, conducidos con evidente prisa por la guía que nos ametrallaba con su libreto. Por el abarrotamiento, nos llovían esquivas de los discursos con que aguijoneaban a los grupos de atrás y de adelante. Era una sopa de letras y de artefactos.

Una sola sala amplia había, todo hay que decirlo: la que lucía el estudio científico de la Mona Lisa. El resto era un almacén de muebles en ofertas, con apenas 20 ó 30 centímetros entre una maravilla y otra; parecían los días de aniversario Éxito. La asustadora tortuga de guerra, circundada de cañones, no era más que una cucaracha arrinconada del miedo. Vi claustrofóbico al hombre-murciélago, temiendo sacarle un ojo a alguien con la punta de sus alas. Los célebres estudios anatómicos del Maestro estaban adocenados, cual mostrario de marquetaría, en una pared de 4 metros de alto, en un pasillo que cuando mucho te dejaba retroceder 2 pasos para ver los de arriba. Misión imposible. Para colmo, muy mala iluminación y letras diminutas en las fichas.

¿Por qué no escogieron un mejor lugar, más amplio, o diseñaron mejor el espacio? Que no vaya a ser que menosprecian al público y consideran que debemos abstenernos de criticar y estar agradecidos porque al menos nos trajeron la exposición. Que no sea que también piensan estrecho.

Debo consignar aquí que, pese a todo, salí riéndome con las frases automáticas de un guía: "Por su interés en el cuerpo humano, especialmente el masculino, decían que Leonardo era homosexual, pero nunca le pudieron probar nada".



GIRO EN U

En mayo pasado se cumplieron 15 años de la sentencia de la Corte Constitucional que despenalizó el porte y consumo de la dosis mínima. La histeria fue la principal protagonista en los días posteriores al fallo. Se oyeron declaraciones muy parecidas a las que llenaron la prensa gringa en la década de 1930 durante el primer impulso a la cruzada antidrogas. Le preguntaban a Harry J. Anslinger, un paranoico que fue el primer comisario de narcóticos de Estados Unidos, por los efectos de la marihuana y el hombre respondía: "Algunos pierden por completo el sentido del tiempo y los valores. Hay quien se sume en un episodio delirante de ira, y dado que es irresponsable temporalmente, pude cometer crímenes violentos. Otras personas rien descontroladamente. Otros experimentan una creciente sensación de fortaleza física". Ese era tipo de monstruos que según la prensa colombiana de 1994 llenarían los parques y los alrededores de los colegios. Una de las voces sensatas frente al escándalo del momento fue la de Luis Carlos Restrepo. El psiquiatra de aquel entonces acababa de publicar un libro llamado *La fruta prohibida*, una especie de alegato en contra de la guerra absurda que los puritanos habían terminado por imponer a todos a punta de proyectar sombras e inflar demonios. Restrepo tenía experiencia en tratamientos de rehabilitación y exhibió la postura de un experto liberal frente al tema. Su libro y la sentencia compartían un espíritu común, casi se citaban mutuamente. Ahora que Luis Carlos Restrepo es un político, el director del partido de la U para más señas, parece interesante con-

trastar algunas de las afirmaciones de *La fruta prohibida* con el delirio de su jefe que está muy cerca de revertir la sentencia por la vía de una reforma constitucional. Frente a la discusión que primero habló de tratamientos obligatorios y ahora propone trabajo social con un policía a la espalda de los consumidores, Restrepo subrayaba la torpeza de los métodos y la efectividad del chantaje: "Del universo de los conocimientos inútiles hacen parte las polémicas acerca de los procedimientos político-jurídicos para controlar el problema, y los discursos de aquellos que con tonalidad apocalíptica hablan de la responsabilidad que a todos nos compete por la existencia de situación tan peligrosa". Al lado de un Álvaro Uribe serio y lloroso frente al despropósito de luchar contra la mafia y permitir el "envenenamiento al detal de los muchachos", el lejano psiquiatra de entonces llama pueriles y estúpidos los esfuerzos por satanizar todo consumo y remata: "En pocas empresas de la historia humana, como en la lucha contra las drogas, se ha difundido tanto mal en nombre del bien, se ha aplastado tanto la libertad mientras se dice defenderla". Recordemos que Uribe intentó penalizar la dosis mínima en su fallido referendo de 2003. La pregunta sobre la droga no era más que un anzuelo para jalar a los padres de familia hasta el cubículo: "La prohibición es

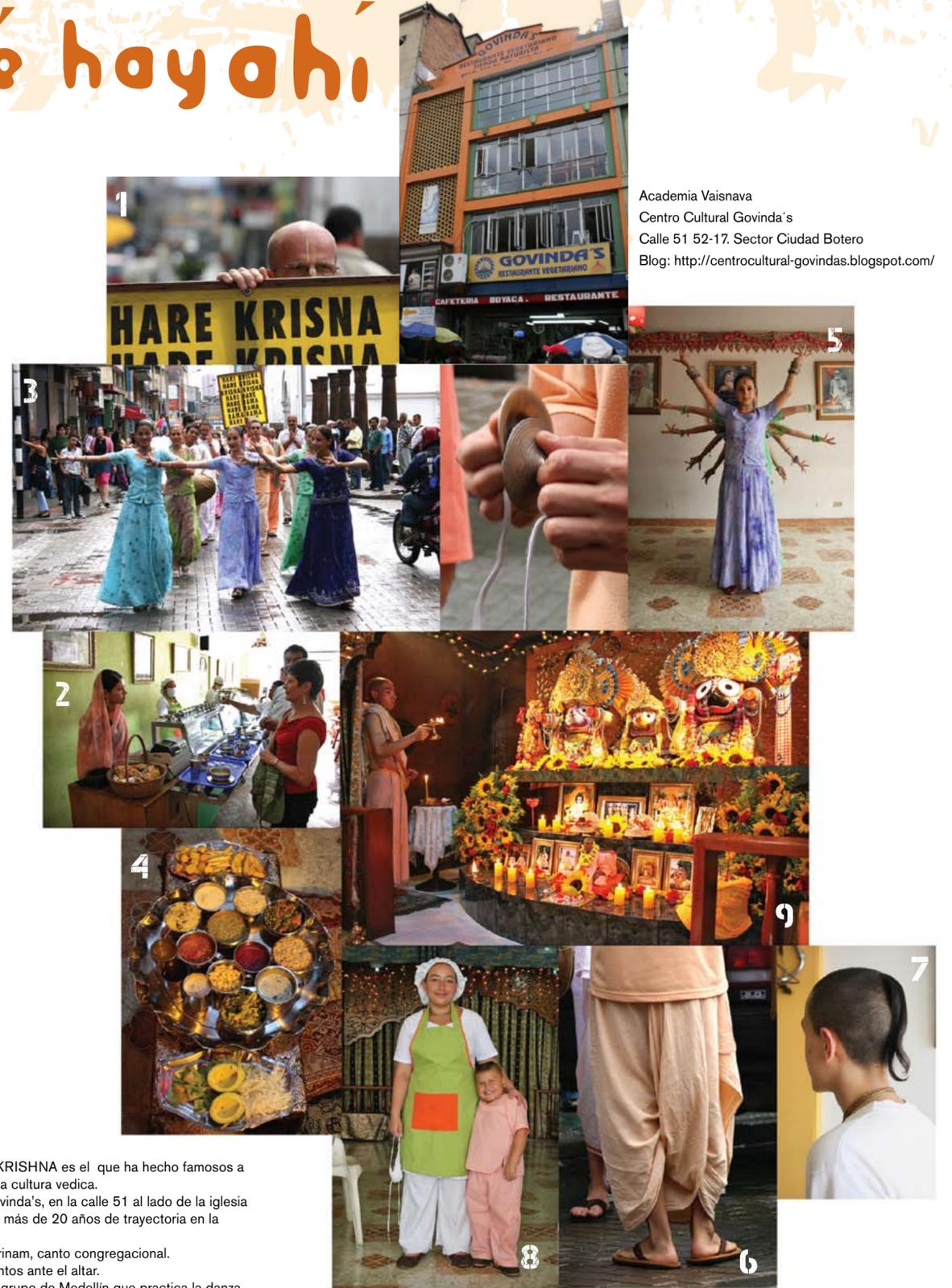
alentada por la demagogia interesada de algunos gobernantes", dice el libro de Restrepo sin imaginar que iba terminar siendo el parlante de uno de esos demagogos. Se podría pensar incluso que el Restrepo de hoy lee el libro a su jefe con los ojos del estratega político: "Al presentar al ciudadano como un ser pasivo, asediado por las fuerzas del mal, que no tiene alternativa diferente a respaldar las salidas represivas que le ofrecen sus dirigentes, de manera implícita se da a entender que la solución al problema depende del fortalecimiento institucional y de la efectividad de aparato policial. Un sencillo sueño autoritario. Discurso apto para una clase media trabajadora y consumista, despolitizada y obsesivamente preocupada por su seguridad, que se aterra ante la posibilidad de que sus hijos sucumban frente a ese enemigo desconocido".

Estaría bien que alguien sentara al psiquiatra en el diván para tratar su doble personalidad. Y una vez curado del trastorno, le sugiriera la lectura de un párrafo en voz alta para los oídos de su jefe: "Los cruzados de la guerra contra las drogas limitan el derecho individual del consumidor, negándole un disfrute que se adscribe a una esfera privada de decisión. Pero como se supone que es derecho de la sociedad y de los mismos enfermos que la ley los protege de sustancias que atentan contra la especie humana, en nombre del bien común se rompe el paradigma de la libertad, hirándose de muerte la dinámica de las sociedades abiertas mientras se facilita la militarización de nuestras democracias".



Son lugares que no dicen por fuera todo lo que tienen adentro. Lugares que nos hacen preguntar

qué hay ahí



Academia Vainava
Centro Cultural Govinda's
Calle 51 52-17. Sector Ciudad Botero
Blog: <http://centrocultural-govindas.blogspot.com/>

1. El mantra HARE KRISHNA es el que ha hecho famosos a los practicantes de la cultura vedica.
 2. El restaurante Govinda's, en la calle 51 al lado de la iglesia de la Veracruz, tiene más de 20 años de trayectoria en la cocina vegetariana.
 3. Salida para el Harinam, canto congregacional.
 4. Ofrenda de alimentos ante el altar.
 5. Jagannath priyas, grupo de Medellín que practica la danza hindu Barata Natyam.
 6. Uniforme de monje practicante de la filosofía védica.
 7. Sikas. La cabeza rapada y el mechón de pelo, son símbolos de la renuncia a la vanidad.
 8. Balaram y su madre.
 9. Ofrenda del fuego
- El Centro Cultural Govinda's lleva 21 años en Medellín difundiendo la filosofía de los Vedas y el vegetarianismo

Si la vida fuera como la cerveza
¡Me la tomaría en serio!



La Cerveza de Tu Tierra

En el Centro la puedes encontrar en: Wall Street • Casino Caribe • Pink Zone • Prana / Torres de Bombóná
Teatro Porfirio Barba Jacob / Torres de Bombóná • Super Natural / Torres de Bombóná • Rock Symphony / Torres de Bombóná

Usted se programa en el centro



Octubre

Sábado 24	Semana de la Convivencia 2009 Firma de Compromiso Fuerza Joven y Concierto de Clausura 6 p.m. - Carabobo Norte Dependencia: Alcaldía de Medellín
Sábado 24	Plan Lectura 3 p.m. a 5 p.m. - Plaza Botero Dependencia: Gerencia del Centro Secretaría de Cultura Ciudadana
Domingo 25	Pintura de Mural de Convivencia 10 a.m. - Sector San Lorenzo Dependencia: Alcaldía de Medellín y el Proyecto de Módulo Social de Vivienda Compartida
Lunes 26 a Viernes 30	Ciclo de Cine Infantil: La era de Hielo 3 y el Patito Feo y yo 8a.m. y 10:30 a.m. - Sala 2 de proyecciones Centro Colombo Americano Dependencia: Centro Colombo Americano
Lunes 26 a Sábado 14 de noviembre	Commemoración del Natalicio Rafael Uribe Uribe 5:30 p.m. - Palacio de la Cultura Rafael Uribe Uribe Dependencia: Comfenalco y Gobernación de Antioquia
Martes 27	Medellín Digital y Obra de Teatro 10a.m. a 4p.m. - Plaza Cisneros Dependencia: Alcaldía de Medellín
Miércoles 28	Concierto Orquesta Filarmónica de Medellín 8p.m. - Teatro Metropolitano Dependencia: Il Festival Internacional de Música
Miércoles 28	Salas Abiertas - Angelitos Empantados 8p.m. - Teatro Matacandelas Dependencia: Secretaría de Cultura Ciudadana
Miércoles 28	Festival de Magia 7p.m. - Teatro Lido Dependencia: Secretaría de Cultura Ciudadana
Jueves 29	Curso de Protección y Manipulación de alimentos - Inscripción previa 8a.m. a 1p.m. - Comfenalco Sede Medellín Dependencia: Comfenalco
Jueves 29	Festafiro 2009, Obra de Teatro Afro Historia Arco Iris 6p.m. - Centro de Desarrollo Cultural de Moravia Dependencia: Alcaldía de Medellín
Jueves 29	Festafiro Medellín 2009, Grupo Folclórico Marimba Bantúes 7:30 p.m. - Centro de Desarrollo Cultural de Moravia Dependencia: Alcaldía de Medellín
Viernes 30	Ciclos de Rock: Tygers of Pan Tang 6:30 p.m. - Casa de la Lectura Infantil Casa Barrientos Dependencia: Comfenalco
Viernes 30	Festafiro Medellín 2009. Concierto Tania Maku, Explosión Negra, La Contundencia, Grupo Explosión Negra 6a 11:30 p.m. - Parque de los Deseos Dependencia: Alcaldía de Medellín
Viernes 30	Medellín llena eres de magia. Entrada libre con boleta 6:30 p.m. - Auditorio Comfama San Ignacio Dependencia: Comfama
Viernes 30 a Lunes 8 de noviembre	Recorridos Pedagógicos Parque de los Pies Descalzos 8a.m. a 7p.m. - Parque de los Pies Descalzos Dependencia: Fundación EPM
Viernes 30 a Martes 8 de noviembre	Exposición Sala del Mundo "Muestra de trabajos - Alumnos Taller de Arte de la Biblioteca Pública Piloto" Dirige: Profesor Alejandro Lobo Santamaría 10a.m. a 4:30 p.m. - Biblioteca Pública Piloto Dependencia: Biblioteca Pública Piloto
Viernes 30 a Sábado 14 de noviembre	Exposición Esqueletos de Animales 8a.m. a 4p.m. - Museo Universitario Universidad de Antioquia Dependencia: Universidad de Antioquia
Sábado 31	Festafiro 2009. Conciertos con Tierradentro, Chirimía Citará, Tambores de Cabildo, Río Maracatú de Brasil y Grupo Bahía de Cali. 6p.m. a 12p.m. - Parque de San Antonio Dependencia: Alcaldía de Medellín
Sábado 31	Fiesta de los Niños EPM 2a 6p.m. - Parque de los Pies Descalzos Dependencia: Empresas Públicas de Medellín
Sábado 31	Día de los Niños 10a.m. a 5p.m. - Parque de Bolívar Dependencia: Comité de Padrinos, Presupuesto Participativo y Gerencia del Centro
Sábado 31	Tallernautes: Máscaras de espantos en Papel 10a.m. - Museo Universitario U de A Dependencia: Universidad de Antioquia
Sábado 31	Hora del Cuento en señas y sonoro para público infantil sordo y ciego. 9:30 a.m. a 12m - Casa de la Lectura Infantil Casa Barrientos Dependencia: Comfenalco
Sábado 31	Obra de Teatro, Medellín Digital y Plan Lectura 11a.m. a 5p.m. - La Playa con Avenida Oriental. Dependencia: Secretaría de Cultura Ciudadana, Medellín Digital y Gerencia del Centro
Sábado 31	Cinema Infantil, Bolt, de Chris Williams 11a.m. - Auditorio Comfama San Ignacio Dependencia: Comfama
Sábado 31	Video Concierto Freddie Mercury Lover of Life, Singer of songs 12m - Sala Televisión Biblioteca Temática Empresas Públicas de Medellín Dependencia: Empresas Públicas de Medellín

NOVIEMBRE

Domingo 1 a Domingo 8	Exposición Casa de Citas 8a.m. a 4:40 p.m. - Museo de Antioquia Dependencia: Museo de Antioquia
Domingo 1	Aeróbicos, retreta musical y juegos callejeros 9a.m. a 3 p.m. - Parque de San Antonio Dependencia: INDER, Cultura Ciudadana y Gerencia del Centro
Domingo 1 a Lunes 30	Exposición Esculturas de Hernando Tejada 10a.m. a 5p.m. - Museo de arte Moderno de Medellín Dependencia: MAMM
Martes 3 a Miércoles 4	Carnaval por el aseo 10 a.m. a 1p.m. - Barrio Prado Dependencia: Gerencia del Centro
Martes 3 a Sábado 7	Autoridades Legítimas y Encuentro por la Vida 7:30 a.m. a 6p.m. - Comuna 10 Dependencia: Secretaría de Desarrollo Social.
Miércoles 4	Exposición Tesoros de la Universidad, Patrimonio de todos 8a.m. a 4p.m. - Salas de Exhibición Museo Universitario Dependencia: Universidad de Antioquia
Miércoles 4	Conferencia "Patrimonio Cultural" 4p.m. - Auditorio Museo Universitario Dependencia: Universidad de Antioquia
Jueves 5	Cuentero Walter García y 4 estudiantes avanzados de Cuentería, Chirimía 5p.m. - Parque Tomás Cipriano de Mosquera Dependencia: Secretaría de Cultura Ciudadana
Jueves 5	25 años del Planetario Municipal: Conferencia sobre Astronomía 6:30 p.m. - Auditorio Planetario Municipal Jesús Emilio Ramírez. Dependencia: Planetario Jesús Emilio Ramírez
Viernes 6	Feria Institucional San Lorenzo 1pm. 6pm - IE Héctor Abad Gómez Dependencia: Alcaldía de Medellín
Sábado 7	Feria Artesanal Mercado de San Alejo 8a.m. a 6p.m. - Parque de Bolívar Dependencia: Alcaldía de Medellín
Sábado 7	Plan Lectura: Juegos Literarios y Abuelos Cuenta Cuentos 3a 5p.m. - Parque de San Antonio Dependencia: Secretaría de Cultura Ciudadana
Sábado 7	Obra de Teatro "Juegos en la pequeña Metrópoli", Plan Lectura, oferta institucional 2p.m. a 6p.m. - La Paz con Bolívar al frente de la Estación Prado del Metro Dependencia: Secretaría de Cultura Ciudadana, INDER, Bienestar Social y Metrosalud.
Sábado 7	Vamos al Parque: Juegos Tradicionales y Callejeros 2a 6p.m. - Parque de San Antonio Dependencia: INDER
Sábado 7	Tallernautes: Expedición Botánica 2010 10a.m. - Auditorio Museo Universitario Dependencia: Museo Universidad de Antioquia
Domingo 8	Aeróbicos, retreta musical y juegos callejeros 9a.m. a 3 p.m. - Parque de San Antonio Dependencia: INDER, Cultura Ciudadana y Gerencia del Centro
Martes 10	Presentación MIMO y Obra Teatral 2a 5p.m. - Parque Zea San Benito Dependencia: EEVV y Gerencia del Centro
Jueves 12	Conferencia "El Serpentario y las toxinas al servicio de la ciencia". Bacteriología Vitelbina Nuñez Rangel 4p.m. - Auditorio Museo Universitario Dependencia: Museo Universidad de Antioquia
Viernes 13	Cuenteros Viva Palabra y Tablado Musical 3p.m. a 8p.m. - Junin con la Playa Dependencia: Secretaría de Cultura Ciudadana, Gerencia del Centro
Sábado 14	Obra de Teatro "Encuentros" - Plan Lectura: Juego Literario y Abuelos Cuenta Cuentos 3a 7p.m. - Carlos E. Restrepo Dependencia: Secretaría de Cultura Ciudadana y Gerencia del Centro
Sábado 14	Plan Lectura 3p.m. a 5p.m. - Plaza Botero Dependencia: Gerencia del Centro y Secretaría de Cultura Ciudadana
Domingo 15	Feria Artesanal 10a.m. a 5p.m. - Corredor Norte, Jardín Botánico Dependencia: Subsecretaría Defensoría Espacio Público y Gerencia del Centro.
Domingo 15	Aeróbicos, retreta musical y juegos callejeros 9a.m. a 3 p.m. - Parque de San Antonio Dependencia: INDER, Cultura Ciudadana y Gerencia del Centro
Martes 17 a Miércoles 18	Carnaval del Aseo y la Convivencia: Chirimía y fiesta cultural 10a.m. a 1p.m. - Sevilla, Chagualeo, Estación Villa y Jesús Nazareno. Dependencia: Cultura Ciudadana y Gerencia del Centro
Martes 17	Medellín vive la cultura de Brasil. Cine Brasileño 7p.m. - Teatro Lido Dependencia: Secretaría de Cultura Ciudadana
Miércoles 18	Medellín vive la Cultura de Brasil. Concierto Cultural de Brasil 7p.m. - Teatro Lido Dependencia: Secretaría de Cultura Ciudadana
Jueves 19	Medellín vive la Cultura de Brasil. Espectáculo de Capoeira 7p.m. - Teatro Lido Dependencia: Secretaría de Cultura Ciudadana
Viernes 20	Circular Digital, Obra de Teatro "Vida en Guayaquil" y Tablado Musical 11 a.m. a 9p.m. - Pasaje Boyacá San Benito Dependencia: Medellín Digital, Cultura Ciudadana y Gerencia del Centro
Sábado 21	El Tango se toma la Plaza Cisneros, Talleres, show musical y presentación grupos artísticos
Sábado 21	Obra de Teatro "Vida en Guayaquil" - Plan Lectura 1p.m. a 6p.m. - Plaza Cisneros Dependencia: Secretaría de Cultura Ciudadana y Gerencia del Centro.
Sábado 21	Plan Lectura: Juegos Literarios y Abuelos Cuenta Cuentos 3a 5p.m. - Parque Bolívar Dependencia: Secretaría de Cultura Ciudadana
Domingo 22	Aeróbicos, retreta musical y juegos callejeros 9a.m. a 3 p.m. - Parque de San Antonio Dependencia: INDER, Cultura Ciudadana y Gerencia del Centro
Lunes 23	Conferencia "El Darwinismo y Nosotros" 4pm - Auditorio Museo Universitario U de A Dependencia: Museo Universitario U de A



HORIZONTALES

1. Que los hay, los hay. / Una joyita.
2. Sin tilde, hasta o también al revés. / Partirá (inv.)
3. La más famosa, hasta ahora, artista venezolana (inic.) / Forma misericordiosa de referirse a un espectáculo que no es un bodrio pero tampoco una maravilla.
4. Se les va la mano en el amor.
5. Delata al difunto.
6. Con ella, suele quedar todo mejor (inv.). / Mandó hace mucho.
7. Hombre fuerte y valeroso aunque invertido. / Colomboacrónimo para un ubicuo plástico (inv.)
8. Hay mujeres que se tapan con ella, aún (inv.) / Nota / ZO, sin más.
9. Brega a averiguarle al revés.
10. Por ahí se ve a los deportistas. / Preclaro.

VERTICALES

1. Débil.
2. Dejan bastente.
3. Nota. / No perturbado (inv.)
4. Émula del famoso Cyrano, al revés, al revés. / Lo que a la mayoría nos pone a madrugar.
5. Calentador.
6. Sacan de la memoria.
7. Moneda imaginaria. / De culos.
8. Digo para que me entiendan al contrario. / Abreviatura de la apostilla que al final de una carta llama la atención.
9. Risa de fin de año. / Apellido de uno de tantos plagiados (inv.)
10. Carga un mensaje.

1									
2									
3									
4									
5									
6									
7									
8									
9									
10									



Investigación, diseño y ejecución de proyectos artísticos. Locaciones, café y residencia artística.

Carrera 50 61-06. Prado Centro-Medellín Tel: 254 00 43. casatallersitio@yahoo.com

DISCO DE VENTA EN:
 Centro: Librería Palinuro. Cra 42 54-58 Tel: (4) 2393994.
 Carlos E Restrepo: Café Restaurante La Comedia. Cr 64B 51-60. Tel: (4) 2305855
 El Poblado: Bar La Octava. Cl 8 37A-49 Tel: (4) 3115625.
 En Bogotá: Bar El Anónimo. Av. Suba Cl 106 C.C. Puente Largo Tel: (1)7034443
 www.myspace.com/parlantes

www.haylibros.com

La columna de Klaus

EL MOZART DEL AJEDREZ

klauterio@hotmail.com

Su nombre es Magnus que significa El Grande. Es noruego, tiene escasos 18 años y es la nueva estrella del universo ajedrecístico mundial. Niño prodigio del juego ciencia, su camino ha sido trazado por los hados de la buenaventura. A poco de andar, Bill Gates lo acogió en su seno y lo incluyó en un programa de protección para genios, lo que unido a sus condiciones naturales de superdotado le ha traído como resultado su ascenso meteórico hasta el Olimpo de los mejores jugadores del mundo. Así de sencillo. Su juego es una versión mejorada de las virtudes de Karpov con el agregado de la sapiencia de su nuevo entrenador, el ex-campeón Gary Kasparov, a quien el gobierno noruego ha tenido a bien contratar para asegurar el futuro de su vástago.

Todo hace pensar que llegó para quedarse. Hace poco ganó en Nanking (China) el supertorneo de Pearl Spring, categoría 21, con una producción de 8 puntos sobre 10 y con una ventaja de dos puntos y medio sobre su inmediato seguidor, nadie menos que el señor Veselin Topálov (2808), actual candidato al título mundial a disputarse en Sofía (Bulgaria) en abril del año entrante frente al campeón hindú Anand.

Este triunfo, además del efectivo, le trajo la sobreñapa de casi 30 puntos en su Elo personal lo que le permitió hacer su ingreso al exclusivísimo Club de los 2800, donde sólo han tenido acceso hasta ahora cinco, léase bien, cinco jugadores en toda la historia del juego de los 64 escaques. Son ellos, Kasparov (2851), Topálov (2813), Kramnik (2811), Anand (2803) y ahora Magnus (2801).

Queda por despejar la incógnita de si Magnus, El Grande, será capaz de superar la cuesta de los 2851 puntos en el golpe de martillo que dejó establecido su entrenador Kasparov y si lleva en su mochila con qué alcanzar el derecho a desafiar al ganador de la futura contienda por el título máximo. En definitiva, a demostrar si estamos ante una verdadera estrella o si se trata únicamente de una estrella fugaz cuya duración no da más allá que para la formulación de un deseo. Tiempo y paciencia.

CARLSEN - TOPALOV

Defensa India de Rey- Nanking (China) - Septiembre de 2009

1 d4 C6 2 c4 g6 3 Cc3 Ag7 4 e4 d6 5 Cf3 o-o 6 h3 (Controla la casilla g4. Las blancas quieren jugar el alfil a e3) Ca6 7 Ae3 e5 8 d5 c6 9 g4 Cc5 10 Cd2 a5 11 a3 Cf7 12 Tg1 (previene el contraataque negro con f5)- 12... a4 (El peón será una debilidad permanente pero el negro quiere evitar b4 del blanco con iniciativa en el flanco dama) 13 Dc2 Cb6 14 o-o Ad7 15 Rb1 cxd5 (buscando contra-juego por la columna c abierta) 16 cxd5 Tc8 17 Ab5 (busca eliminar el defensor del peón torre y crear debilidades en las casillas blancas del enemigo) Axb5 18 Cxb5 Dd7 19 Cc3 Af6 20 g5 Ad8 21 h4 Ca8? (fiel a su estilo, Topálov entrega un peón para activar su juego pero no será un plan feliz. Era malo f5 por22.gxf6 Txf6 23.h5 con ataque.) 22 Axc5 Txc5 23 Dxa4 Dc8 24 Tc1 Cb6 25 Dd1 (para brindar apoyo a los peones del flanco rey) Dh3 26 Df3 Dd7 (La dama no tiene mejor opción que un regreso sin gloria. El cambio es impensable, el peón torre está envenenado y la dama se perdería con Dxd4 27. Tg4 y luego Th1) 27 Dd3 Rg7 28 Tc2 f6 29 gxf6+ Txf6 30 h5 Txf6 31 hxf6 (Si hxg6 sigue Txf6+ y luego Dg3 con ventaja)- h6 32. Cd1 (También era bueno Cf1 con la idea de Ce3 y Cf5 con efectos devastadores)- Txc2 33 Cxf2 Tc8 34 Cg4 Ag5 35 Cf3 Cc4 36 Cxg5 hxg5 37 Ce3? (Apurado por el tiempo Carlsen omite 37.Dh3! Cd2+ 38.Ra1Th8 39.DxT Rxt 40.Th1 y la dama negra cae.) 37... Cxe3 38 Dxe3 Da4 39 Dxe3 Dxe4+ 40 Ra1 Te8 41 Tc1 y la entrada de la torre en c7 es el inicio del réquiem. Topálov se rindió. Una victoria impecable.

Problema: Juegan las Blancas y dan mate en dos jugadas.



Solución al Anterior

1. A1T-P3D
2. T2CR-RxT
3. T2D+ (Jaque descubierto y mate)

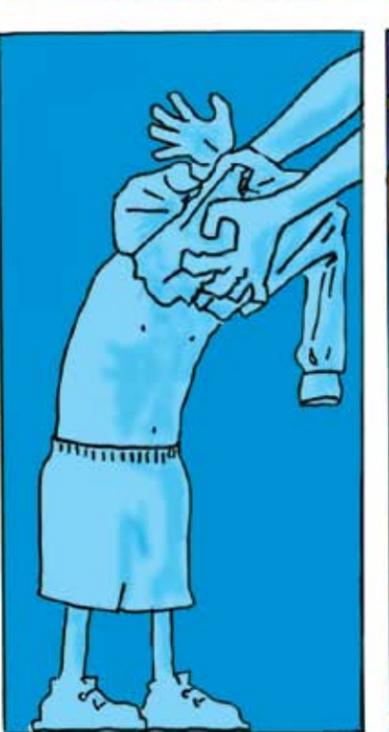
Somos una organización cooperativa, conformada por tres Unidades Estratégicas de Negocios, con cobertura a nivel nacional e internacional.

•Unidad Estratégica de Servicios Administrativos - UESA

•Unidad Estratégica de Servicios de Ingeniería - UESI

•Unidad Estratégica de Servicios de Transporte Especial - UEST

Dirección:
 Carrera 46 # 52-36 Piso 6
 edificio Vicente Uribe Rondón
 Teléfono: 576 18 00
 Fax: 510 40 00



EL ÁGUILA DESCALZA PRÓXIMO ESTRENO

¿Fondos insuficientes? ¿Su cónyuge le pega? ¿Sólo habla con su mascota?

¡CHUPE POR BOBO!

Sala Concertada



Ministerio de Cultura

¿No le alcanzan los minutos? ¿Se enamoró por internet? ¿Paga para que lo hagan reír?

Salud Abierta



Alcaldía de Medellín

TEATRO PRADO EL ÁGUILA DESCALZA INFORMES: 284 42 11 - www.aguiladescalza.com.co